

**Programa Mundial de Alimentos
PMA Nicaragua**

**EVALUACION DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA EN LAS
AREAS AFECTADAS POR EL HURACAN FELIX EN LA
RAAN
(MUNICIPIOS DE PUERTO CABEZAS, WASPAN, ROSITA
Y BONANZA)**

Informe Final



Managua, Abril 2008

PMA Nicaragua

William Hart, Representante PMA Nicaragua

Equipo evaluador ESAE

Marc De Santis: Oficial de Emergencia, PMA
Christel Kristensen, Consultora Experta ESAE
Eddy Morales Mails, Consultor VAM Intramunicipal - PMA
Christian José López Raudez , Técnico MAGFOR
Enrique Trejos Morales, Técnico PINE / MINED
Indiana González, Consultora, NICASALUD
Salvador García, Consultor Independiente, RAAN

Reconocimiento

Esta evaluación ha sido posible gracias a la colaboración de varios socios y contrapartes locales del PMA en Nicaragua, quienes participaron en el proceso de recolección de datos primarios y en la validación y discusión del informe.

Contenido

	Pág.
1. Antecedentes	4
2. Objetivos y Metodología	6
2.1 Objetivos	6
2.2. Metodología y Muestra	6
2.3 Limitaciones	7
2.4 Caracterización de los Hogares entrevistados	7
2.5 Tamaño de los hogares por número de personas	9
3. Afectaciones generales del Huracán en las familias e entrono	9
3.1 Daños en las viviendas	9
3.2 Reconstrucción de vivienda	11
3.3. Pérdida de bienes y medios de transporte	11
3.4. Efectos en infraestructura, sanitaria y combustible para cocinar	12
3.5 Utilización de combustible para cocinar	13
4. Disponibilidad de Alimentos	14
4.1 Producción Agricultura	14
4.2 Calendario agrícola	17
4.3 Dificultades para la agricultura y la próxima cosecha	17
4.4 Producción pecuaria	19
4.5 La Pesca	20
4.6 Efectos en los mercados y los precios	21
5. Acceso a los Alimentos	22
5.1 Principales fuentes de ingresos antes, después del desastre y en el futuro	22
5.2 Gastos alimenticios y otros gastos de los hogares	24
6. Consumo de Alimentos	25
6.1. Consumo de alimentos por hogar	25
6.2 Sostenibilidad de fuentes de obtención de alimentos	27
7. Morbilidad Infantil	28
8. Ayuda recibida tanto alimentaria como no alimentaria	25
9. Capacidad de Respuesta de los hogares e estrategias de sobrevivencia	34
10. Resumen de la Situación de Seguridad Alimentaria	36
10.1 Hogares en inseguridad alimentaria severa	36
10.2 Hogares en inseguridad alimentaria moderada	37
10.3 Distribución geográfica de los hogares con inseguridad alimentaria	37
10.4 Distribución por grupo étnico de los hogares con inseguridad alimentaria	38
10.5 Riesgos para la vida y los medios de vida	38
10.6 Causas de la inseguridad alimentaria y los efectos del huracán Félix	41
11. Recomendaciones	47
11.1 Prolongación de la Asistencia Alimentaria a corto plazo	47
11.2 Criterios de focalización para la asistencia alimentaria a corto plazo	48
11.3. Transferencia de efectivo	47
11.4 Apoyo y Asistencia no alimentario a corto y mediano plazo	48

EVALUACION DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA EN LAS AREAS AFECTADAS POR EL HURACAN FELIX EN LA RAAN, NICARAGUA.

1. ANTECEDENTES

El 3 de Septiembre de 2007 a las 5 a.m., el huracán Félix que había evolucionado a categoría 5 con vientos máximos de 270 km/h -considerado como un huracán altamente destructivo y catastrófico- tocó tierra en la Costa Atlántica de Nicaragua, aproximadamente a 20 millas al norte de Bilwi, en la barra de Sandy Bay. Félix posteriormente se movió hacia el sur y pasó a ser una depresión tropical, disipándose más tarde sobre el territorio de Honduras. El huracán, además ocasionó lluvias torrenciales en Nicaragua, Honduras, El Salvador, Guatemala y Belice.

El huracán afectó seriamente casi dos tercios del territorio de la Región Autónoma del Atlántico Norte, RAAN, en Nicaragua y según las estimaciones del gobierno había más de 198,000 personas afectadas¹, entre aquellos que perdieron su vivienda, bienes o sus cultivos, 102 muertos y 133 desaparecidos. Se produjeron daños en la infraestructura, desde las viviendas, hasta las iglesias, escuelas, centros de salud, bodegas y vías de acceso. Además se destruyeron miles de manzanas de cultivos y una proporción importante del bosque latifoliado (400 mil hectáreas aproximadamente), de donde históricamente suelen obtener una gran cantidad de recursos proteínicos, entre animales, vegetales y frutas. Así mismo, se vieron afectados los sistemas acuíferos de lagunas, ríos y cayos marítimos, fuente tradicional de pesca para la autosostenibilidad de las familias.

Ante la magnitud de los daños, el Presidente de la República emitió el Decreto 87-2007 en el cual se declara "Estado de Desastre en la Región Autónoma del Atlántico Norte" (RAAN) y mandata a los Ministerios e Instituciones especializadas que conforman el Sistema Nacional de Prevención, Mitigación y Atención a Desastres (SINAPRED) a accionar según la ley No. 337, para dar respuesta inmediata al desastre.

El Programa Mundial de Alimentos cuya presencia es permanente en la región, activó su operación de emergencia desde el mismo día que impactó el huracán, realizando distribuciones de alimentos a la población afectada, por solicitud del Gobierno central y regional de la RAAN. Meses antes el PMA había reposicionado más de 290 toneladas métricas de alimentos en Bilwi y Siuna como parte de su preparación ante emergencia basándose en la experiencia del huracán Beta en el 2005. Estos alimentos fueron distribuidos de inmediato como primera atención a los afectados, en coordinación con las autoridades nacionales y regionales. La respuesta del PMA ha sido reconocida por diferentes instancia de gobierno, ONG's, medios de comunicación y la misma población beneficiaria.

En total se entregaron en los primeros meses de distribución general más de 3,000 toneladas métricas de alimentos. La primera de tres entregas de 990 toneladas, estaba compuesta por los siguientes productos: arroz, frijoles, cereal fortificado, aceite y arvejas. Dichos productos fueron trasladados hacia el municipio de Siuna y de Puerto Cabezas y desde ahí, vía aérea, por la Fuerza Aérea del Ejército de Nicaragua, Venezuela y Estados Unidos (más de 150 vuelos) y por transporte acuático y terrestre se distribuyó alimentos para una primera atención de más de 135 mil personas garantizando 25 días de alimentos, en las comunidades de los municipios más afectados como Wasпам, Puerto Cabezas, Rosita y Bonanza.

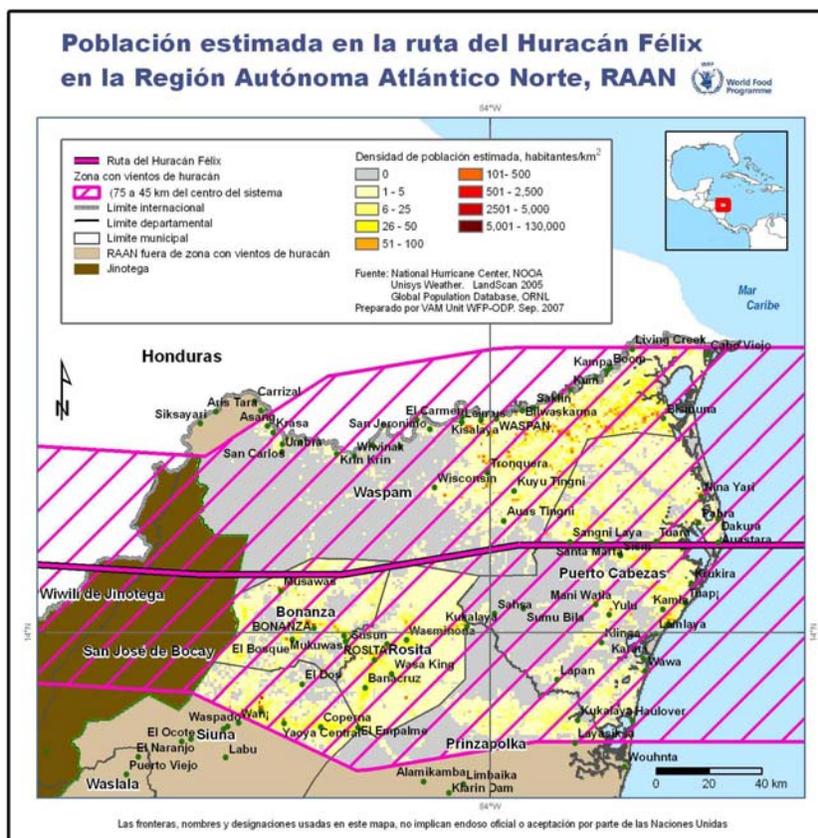
¹ Defensa Civil, EDAN Noviembre 2007.

Inmediatamente después del paso del huracán se hizo una valoración rápida de la seguridad alimentaria en Emergencia (ESAE) con el objetivo de obtener una evaluación sobre los efectos que dejó el huracán en la disponibilidad, acceso y uso de los alimentos por parte de la población afectada. Resultaba fundamental determinar las mejores estrategias de intervención, en función de las necesidades y los daños ocasionados. Abordar la seguridad alimentaria es un tema delicado que requiere de estudios detallados, sobre la condiciones estructurales que sostienen las relaciones sociales, sus transformaciones a partir de eventos traumáticos y la percepción de la propia población sobre cuáles son las mejores estrategias para alcanzar un nuevo equilibrio, nutricional, social y económico.

El equipo de encuestadores para ESAE se conformó con miembros de dos organismos que hicieron de contraparte, a saber: MAGFOR y Cruz Roja. Finalmente esta Evaluación fue utilizada como base para la Operación de Emergencia (EMOP) y para sostener los argumentos que acompañaron la solicitud de fondos a los donantes.

La presente Evaluación de Seguridad Alimentaria en Emergencia se enmarca como parte del proceso de seguimiento evaluativo que tiene como meta, conocer la situación de los hogares afectados, a seis meses de haber pasado el huracán Félix por diferentes comunidades de la RAAN.

Mapa 1: Trayectoria huracán Félix



Elaboración: GIS PMA, Panamá

2. OBJETIVOS Y METODOLOGIA

2.1 Objetivos:

General: Evaluar la situación de seguridad alimentaria y medios de vida de la población afectada por el huracán Félix seis meses después del evento, para determinar sus necesidades en asistencia alimentaria y no alimentaria a corto y mediano plazo.

Específicos: La ESAE tuvo los siguientes objetivos específicos:

- Evaluar los efectos del huracán en la seguridad alimentaria y prever la probable evolución de estos, en los próximos 6 meses, tomando en cuenta las diferentes amenazas potenciales.
- Evaluar la magnitud del daño a los principales medios de vida desde el impacto inicial, incluyendo la producción agropecuaria y de la parte pesquera, valorando en qué medida se han podido recuperar.
- Determinar las capacidades de los diferentes grupos para afrontar la crisis, estimando en qué medida las estrategias de sobrevivencia (capital económico, humano y social) permiten a las familias compensar los daños y pérdidas causados por el huracán.
- Sugerir líneas de intervención prioritarias que ayuden a superar los problemas encontrados.

2.2 Metodología² y Muestra

Luego de varios meses del impacto del huracán se requiere un estudio amplio y representativo con enfoque en la seguridad alimentaria y medios de vida en las comunidades afectadas, al igual que una adecuada coordinación a nivel institucional y de los organismos presentes en la zona de estudio.

Los equipos encargados de la investigación estuvieron sujetos a la metodología participativa y aplicaron diferentes instrumentos de investigación.

El universo del estudio abarcó la totalidad de las comunidades afectadas por el huracán Félix de los cuatro municipios (Puerto Cabezas, Waspam, Rosita y Bonanza). La base de datos completa de los municipios y comunidades afectadas fue compilada a partir de la información EDAN actualizada y proporcionada por los COMUPRED's, COREPRED, SINAPRED y la Defensa Civil, la cual fue utilizada para la distribución general de alimentos. Dicha información fue validada por las Oficinas de Campo del PMA y su contraparte, el MAGFOR.

A partir de ésta base, se realizó un muestreo intencional al azar de las comunidades calculando una muestra representativa. Se definió un número de 10 hogares por comunidad, pero en casos particulares fue necesario reducir la cantidad total de encuestas de hogares previstas (10 por comunidad) debido a que algunas comunidades visitadas eran muy pequeñas. También reconocemos que el volumen de los recursos disponible, limitó en cierta medida la posibilidad de aumentar el número de comunidades en el muestreo.

² Una descripción detallada de la metodología se adjunta como anexo.

La investigación utilizó tres instrumentos de recolección de datos de campo: una encuesta a hogares, una entrevista a informantes calificados y líderes de las comunidades y una entrevista de grupo focal a los habitantes en cada comunidad investigada. Esta información fue completada y contrastada con fuentes secundarias, las que incluyeron reportes desarrollados por el Programa Mundial de Alimentos a través del VAM Costa Atlántica 2005, ESAE 2007, así como información de la Secretaría Ejecutiva de SINAPRED y Defensa Civil y reportes de situación de varias agencias del sistema de Naciones Unidas.

El difícil acceso a las comunidades y su gran dispersión en el territorio complicaron la organización de la evaluación. La recolección de los datos fue resuelta a través de una programación con la contraparte y miembros del UNV (United Nation Volunteers) por lo cual se organizaron cuatro grupos de trabajo en cada municipio que permitió levantar 376 encuestas de hogares y se visitaron 38 comunidades en el lapso de 15 días.

El Programa UNV contrató estudiantes de las diferentes zonas para garantizar la competencia lingüística y trabajar como encuestadores, quienes fueron capacitados durante cinco días, sobre los principales elementos que componen la Evaluación de Seguridad Alimentaria en Emergencia (ESAE). En ese sentido, se hizo énfasis en la estructura de las encuestas, en su aplicación y revisión de las posibles dificultades que pudieran llegar a tener al momento de estar en el campo. Participaron un total de 23 personas en la recolección de datos, desde el día 04 de febrero que inició, hasta el día 15 de febrero del año en curso, fecha en que finalizó ese trabajo.

Cuadro 1: La distribución de la muestra es la siguiente:

<i>Municipios</i>	<i># de hogares</i>	<i>%</i>
Bonanza	40	10.6
Puerto Cabezas	171	45.5
Rosita	65	17.3
Waspan	100	26.6
Total	376	100

Fuente: Encuesta de hogar – Nicaragua 2008, Elaboración: Equipo ESAE

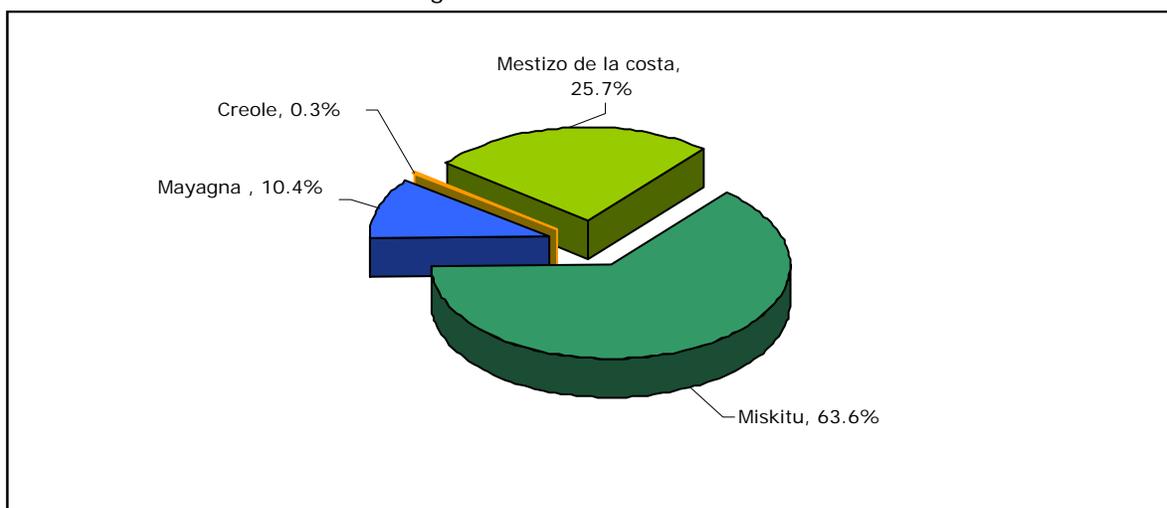
2.3 Limitaciones

El estudio sólo corresponde a las comunidades reportadas como afectadas, por lo tanto, los hallazgos presentados se deben tomar como estimaciones y tendencias y no tanto así como datos generalizables a otras áreas. Sin embargo, esto no disminuye la validez del estudio para describir la situación de la población afectada.

2.4. Caracterización de los Hogares Entrevistados:

- Alrededor del 30% de los hogares entrevistados presentaron jefatura femenina.
- El rango de edad promedio del jefe de hogar está alrededor de los 44 años.
- La composición étnica se representa en el siguiente grafico:

Grafico 1: Caracterización de los Hogares Entrevistados



Fuente: Encuesta a hogares ESAE – Nicaragua 2008, Elaboración: Equipo ESAE

Con respecto al nivel académico del jefe de hogar, el 67.3% de ellos no tienen ningún nivel de escolaridad, mientras que el 32.6% tienen un nivel de escolaridad entre primaria y técnico o estudio superiores.

Cuadro 2: Escolaridad jefe de hogar

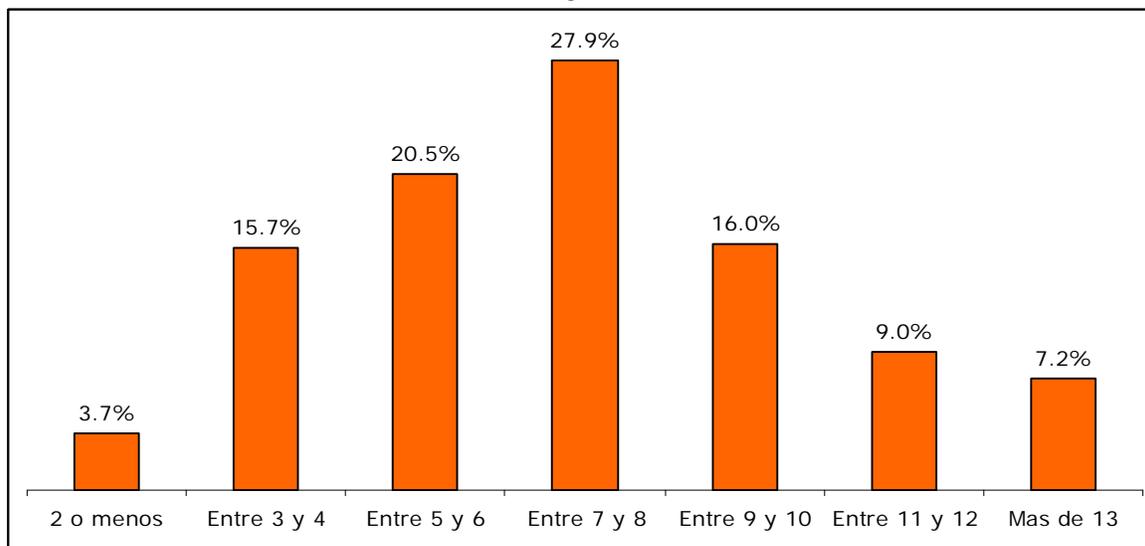
<i>Municipio</i>	<i>Ningún Nivel</i>	<i>Primaria completa</i>	<i>Secundaria (incompleta y completa)</i>	<i>Técnico o superior</i>
Bonanza	65.0%	15.0%	12.5%	7.5%
Puerto Cabezas	62.5%	14.9%	20.2%	2.4%
Rosita	81.5%	7.7%	7.7%	3.1%
Waspam	67.0%	13.0%	18.0%	2.0%
Total	67.3%	13.1%	16.6%	2.9%

Fuente: Encuesta de hogar – Nicaragua 2008, Elaboración: Equipo ESAE

2.5 Tamaño de los hogares por número de personas

La constitución de miembros por hogar se puede apreciar en el gráfico siguiente:

Gráfico 2: Constitución de los miembros del hogar



Fuente: Encuesta a hogares ESAE – Nicaragua 2008, Elaboración: Equipo ESAE

Aproximadamente el 28% de los hogares están compuesto de 7/8 miembros que a su vez, en general, están emparentados con diferentes familias, lo que se conoce como “familia ampliada”. Un hogar se define como un grupo de personas que viven bajo el mismo techo³, comparten la comida y asumen juntos a través de tareas diferenciadas, los gastos y esfuerzos que supone conseguir los alimentos y atender los servicios básicos.

3. AFECTACIONES GENERALES DEL HURACAN EN LAS FAMILIAS Y ENTORNO

Al momento de iniciar la evaluación los informes oficiales de la SE SINAPRED y Defensa Civil estimaban en más de 33,000 el número total de familias damnificadas debido al huracán de septiembre 2007⁴.

3.1 Daño en las viviendas

A nivel de afectación de los hogares más del 96% de los hogares reportaron un nivel de destrucción parcial o total⁵. Al rededor del 42% de los casos se reportó la afectación total de las viviendas y solamente alrededor del 3% reportó ningún daño. Coincide con la ruta de paso del huracán y los resultados del ESAE 2007 que, la mayor proporción de viviendas destruidas está en las comunidades del municipio de Puerto Cabezas, con

³ En el caso de las comunidades miskitas las familias suelen vivir bajo techos diferentes pero se reúnen a comer en la casa de la abuela o de otro adulto de la familia. Esto responde a las estrategias que implica la obtención y el consumo de alimentos dentro de la comunidad.

⁴ Defensa Civil, EDAN Noviembre 2007.

⁵ Representa la sumatoria de los tres casos; pérdida total de la vivienda, destrucción parcial puede reconstruir y destrucción parcial no puede reconstruir.

el 56% de afectaciones, le sigue Bonanza con un 31% y luego Rosita 30% de los hogares visitados tenían la casa totalmente destruidas.

En los Municipios de Waspam se reportaron menos daños. En el 44.8% de los de los casos de destrucción parcial, los jefes de hogares mencionaron que podían reconstruir las viviendas con sus propios medios y sólo un 10% señaló que no lo puede hacer por sus propios medios. En comparación al ESAE 2007, donde se mencionaron 42% de las viviendas parcialmente destruidas, el dato del ESAE 2008 muestra un aumento de más del 10%.

Cuadro 3: Afectación de las viviendas por el huracán

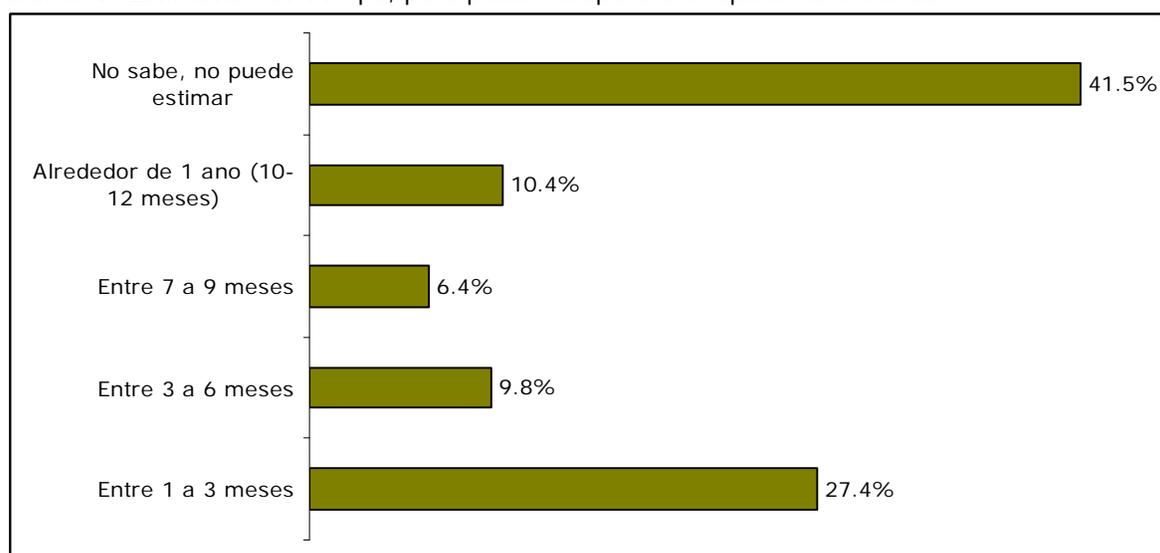
<i>Municipio</i>	<i>Hogares que perdieron su vivienda totalmente</i>	<i>Parcial, puede reconstruir con sus propios medio</i>	<i>Parcial, no puede reconstruir con sus propios medios</i>	<i>Poco daño o ninguno</i>
Bonanza	30.8%	43.6%	25.6%	0.0%
Puerto Cabezas	56.2%	34.3%	7.1%	0.6%
Rosita	30.4%	50.0%	12.5%	7.1%
Waspam	26.3%	61.1%	7.4%	5.3%
Total	41.5%	44.8%	10.0%	2.8%

Fuente: Encuesta de hogar – Nicaragua 2008, Elaboración: Equipo ESAE

3.2 Reconstrucción de vivienda

A los hogares cuya vivienda había sido destruida o afectada, se les pidió que calcularan el tiempo que todavía les hacía falta para reconstruirla. Más del 41% de los afectados respondió que no podía estimarlo, mientras que casi un tercio (27.4%) indicó que esperaba reconstruir su vivienda en el lapso de 1 a 3 meses. Estos datos marcan una diferencia con el ESAE realizado en el 2007 en el que alrededor del 52% de las personas entrevistadas, contestaron que no podían estimar el tiempo que necesitarían para reconstruir o reparar su vivienda.

Grafico 3: Estimación de tiempo, para poder recuperara o reparar su vivienda:

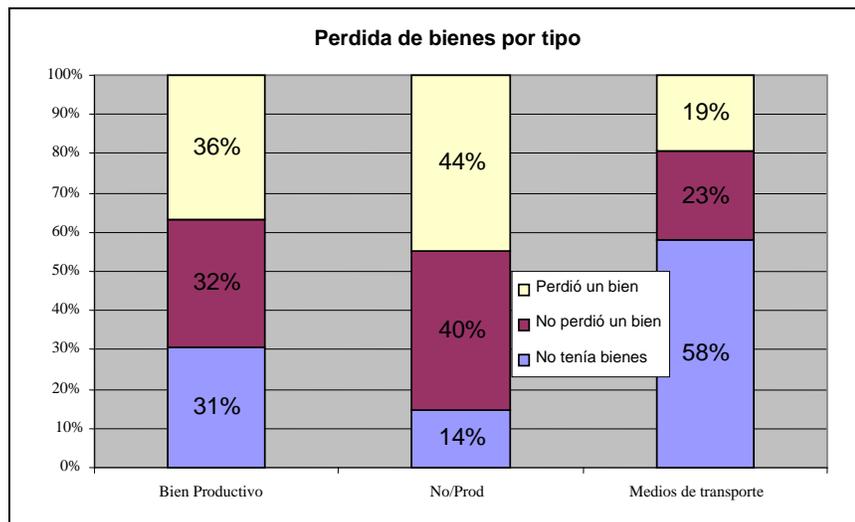


Fuente: Encuesta a hogares ESAE – Nicaragua 2008, Elaboración: Equipo ESAE

Es importante señalar que todavía existe una gran mayoría de los hogares que no han podido reconstruir sus viviendas y están habitando en casas improvisadas que han armado con los materiales que rescataron de sus viejas casas y los plásticos o lonas que recibieron. En más del 41% de los casos no saben cuánto tiempo necesitarán para reconstruirlas.

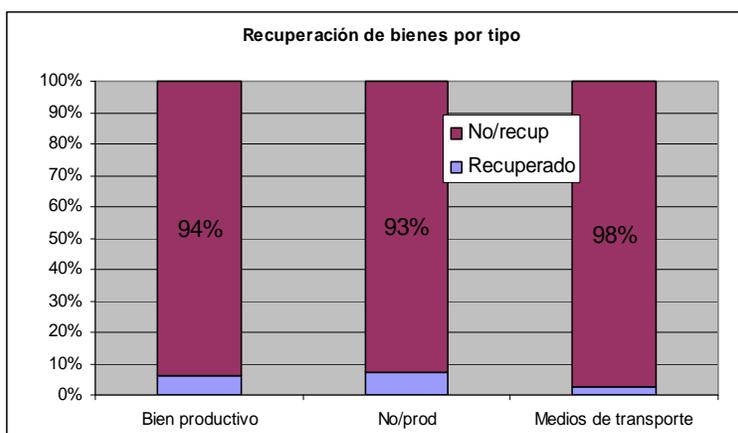
3.3 Pérdida de bienes y medios de transporte

La mayoría de los hogares encuestados poseían diversos bienes. Se distingue entre bienes productivos⁶ y bienes no productivos, llamado también bienes domésticos⁷. En el caso de medios de transporte, están incluidos todos los medio utilizados por las personas encuestadas para



movilizarse. Como se puede apreciar en la tabla que está a la par, un 36% de los hogares encuestados mencionaron haber perdido un bien productivo, un 44% dijeron haber perdido bienes no productivos y un 19% de los hogares entrevistados mencionaron haber perdido algún tipo de medio de transporte.

Como se puede observar en el gráfico abajo, en más del 94% de los casos los bienes productivos y no productivos perdidos no se pudieron recuperar. Estos datos demuestran de qué manera el huracán afectó las familias y sus diferentes bienes. La proporción de hogares que poseen bienes después del desastre disminuyó en todos los casos, debido a que muchos hogares perdieron uno o más de sus bienes domésticos y productivos.



La pérdida de bienes domésticos como radio, televisor, licuadora etc. supone una pérdida para los hogares que tendrán que reponer. Sin embargo, la pérdida de bienes productivos además de suponer una pérdida material que tendrán que reponer, afecta directamente la producción agrícola

⁶ Bienes productivos se consideraron: Maquina de coser, moto o vehículo, barriles, silos, molino de mano/motor, entre otros.

⁷ Bienes domésticos se consideraron: TV, refrigerador, radio / grabadora, licuadora, entre otros.

y por lo tanto en su principal fuente de ingreso y alimentación. En este sentido, resulta prioritario reforzar la asistencia a la producción, con la entrega de insumos y herramientas para trabajar en la agricultura a fin de facilitar la preparación de sus tierras y lograr recuperar sus cultivos.

3.4 Efectos en infraestructura, sanitaria y combustible para cocinar

Las inundaciones y los fuertes vientos ocasionaron daños severos en toda la infraestructura comunitaria: cientos de viviendas, escuelas y centros de salud destruidos o semi destruidos, crearon un difícil escenario para reconstruir la vida de las poblaciones sobre todo si se analiza que la mayor parte de las familias perdieron sus fuentes de ingresos. Además, esta situación hizo mucho más vulnerable de lo que ya era, sus sistemas de salud, sus prácticas alimentarias y sus posibilidades de comunicación.

Según los datos obtenidos a través de las entrevistas hechas con informantes claves, en las con 38 comunidades visitadas, construimos el siguiente cuadro sobre los daños en infraestructura en general.

Cuadro 4: Porcentaje de los daños causados en la infraestructura

	<i>Bonanza</i>	<i>Puerto Cabezas</i>	<i>Rosita</i>	<i>Waspam</i>	<i>Total</i>
Abastecimiento de la agua potable	2%	22%		7%	32%
Sistema comunal de eliminación de excretas		12%		2%	15%
Sistema de riego comunitario		5%			5%
Camino Vehicular		41%		15%	56%
Sistema de electrificación	2%	29%	2%	5%	39%
Acceso comunicación telefónica		10%		5%	15%
Mercado Pulpería o tienda		41%		15%	56%
Centro de Salud	2%	32%		15%	49%
Centro Preescolar	7%	46%	7%	24%	85%
Centro Primaria	7%	54%	7%	20%	88%
Centro Secundaria	7%	27%	2%	7%	44%

Fuente: Encuesta a hogares ESAE – Nicaragua 2008, Elaboración: Equipo ESAE

La gran mayoría de las afectaciones en la infraestructura se encuentran ubicadas en el municipio de Puerto Cabezas, ya que el huracán tocó tierra con toda su fuerza en esta zona antes de perder de intensidad en su trayectoria.

Los hogares que no tenían sanitario antes del desastre sumaban un 32%, lo cual se incrementó hasta un 48% luego del evento. Según el estudio CFSVA del 2005 alrededor del 50% los hogares no tenían letrinas o pozo siego, lo que significa un retroceso a la situación que se encontró en el estudio CFSVA en el 2005 en la zona. Este indicador también aumentó ya que de un 67% de población que, sí tenía este servicio en el 2007 antes del evento, solo un 51% contaba con el mismo después.

En el municipio de Bonanza la diferencia fue aún más marcada, donde del 5% que habían reportado no tener sanitario antes del evento (y el otro 95% reportaron si tener), un 55% de hogares reportó la destrucción de las letrinas después del impacto del huracán, mientras que sólo un 45% contestaron que todavía tenían letrina o pozos.

Cuadro 5: Porcentaje de los daños causados en la infraestructura sanitaria por municipio

<i>Municipio</i>	<i>No tiene sanitario</i>		<i>Hay letrina, pozo ciego, escusado</i>		<i>Inodoro (conectado a fosa séptica, usado por otras familias o privado, conectado al alcantarillado)</i>	
	<i>Antes</i>	<i>Ahora</i>	<i>Antes</i>	<i>Ahora</i>	<i>Antes</i>	<i>Ahora</i>
Bonanza	5.0%	55.0%	92.5%	45.0%	2.5%	0.0%
Puerto Cabezas	30.4%	45.0%	67.8%	53.2%	1.2%	1.8%
Rosita	52.3%	63.1%	47.7%	36.9%	0.0%	0.0%
Waspam	34.0%	42.0%	66.0%	57.0%	0.0%	1.0%
Total	32.4%	48.4%	66.5%	50.5%	1.9%	1.4%

Fuente: Encuesta de hogar – Nicaragua 2008, Elaboración: Equipo ESAE

3.5. Utilización de combustible para cocinar

En el caso del combustible para cocinar, aproximadamente el 91% de los hogares utilizaba leña y alrededor del 9%, gas, antes del huracán. Este dato coincide con el estudio CFSVA 2005. Después del impacto del huracán este dato cambia poco, hay un aumento mínimo en el uso de leña, pasado de un 91.2% a un 93%. En el caso del gas, baja su utilización, pasando de un 8.8% a un 6.4%. En este caso se explica por un descenso en el municipio de Puerto Cabezas en particular, como se puede apreciar en la siguiente tabla. Finalmente, menos de 1% menciona la utilización de carbón como combustible después del evento.

Cuadro 6: Utilización de combustible en los hogares, por municipio

<i>Municipio</i>	<i>Leña</i>		<i>Gas</i>		<i>Carbón</i>	
	<i>Antes</i>	<i>Ahora</i>	<i>Antes</i>	<i>Ahora</i>	<i>Antes</i>	<i>Ahora</i>
Bonanza	100.0%	100.0%	0.0%	0.0%	0.0%	0.0%
Puerto Cabezas	87.1%	91.8%	12.9%	7.6%	0.0%	0.6%
Rosita	95.4%	95.4%	4.6%	4.6%	0.0%	0.0%
Waspam	92.0%	92.0%	8.0%	8.0%	0.0%	0.0%
Total	91.2%	93.4%	8.8%	6.4%	0.0%	0.3%

Fuente: Encuesta de hogar – Nicaragua 2008, Elaboración: Equipo ESAE

4. DISPONIBILIDAD DE ALIMENTOS

4.1 Producción Agricultura

En el caso de las comunidades miskitas y mayagnas, la agricultura representa un medio sumamente importante para su reproducción social. La gran mayoría de la totalidad de hogares encuestados (89.6%) mencionaron que tenía acceso a tierra para cultivar, dato que está relacionado con el régimen de propiedad de éstas, ya que en su gran mayoría es propiedad comunitaria.

Cuadro 7: Acceso a tierra de los hogares, por municipio

<i>Acceso a Tierra</i>	<i>Bonanza</i>	<i>Puerto Cabezas</i>	<i>Rosita</i>	<i>Waspam</i>
Si	9.8%	38.6%	15.2%	26.1%
No	0.8%	6.9%	2.1%	0.5%
Total	10.6%	45.5%	17.3%	26.6%

Fuente: Encuesta de hogar – Nicaragua 2008, Elaboración: Equipo ESAE

Esta relación entre acceso a tierra y propiedad comunitaria esta sustentada en la próxima tabla donde se evidencia la tenencia de la tierra de los hogares. En más del 58% de los casos, los hogares mencionan que la tierra que cultivan es de propiedad comunitaria, mientras que aproximadamente el 26% tienen tierra privada o cedida.⁸

Cuadro 8: Tenencia de la tierra de los encuestados, por municipio

<i>Tenencia de la tierra</i>	<i>Bonanza</i>	<i>Puerto Cabezas</i>	<i>Rosita</i>	<i>Waspam</i>	<i>Total</i>
Tierra propia o cedida	1.6%	7.2%	11.7%	5.3%	25.8%
Tierra alquilada		0.3%	1.3%		1.6%
Tierra compartida (2 o mas p)		0.8%	0.5%	0.3%	1.6%
Tierra prestada			1.3%	0.8%	2.1%
Tierra comunal o municipal	8.2%	30.6%	0.3%	19.4%	58.5%
Total					100.0%

Fuente: Encuesta de hogar – Nicaragua 2008, Elaboración: Equipo ESAE

En el caso de la utilización de los productos agrícolas, se puede constatar que los cultivos se utilizaban en su gran mayoría para el consumo del hogar. Alrededor del 30% de los encuestados dedican aproximadamente la mitad de su cosecha a la venta y al autoconsumo, pero solamente una muy pequeña parte utiliza la cosecha únicamente para objetivos de venta. Estos datos están estrechamente vinculado con el tipo de agricultura y pauta de comportamiento productivo y reproductivo utilizado en la región sobre todo en comunidades indígenas: la de subsistencia.

⁸ Para mayor explicaciones sobre propiedad privada en la región de afectación, ver también CARC, Diagnóstico general sobre la tenencia de la tierra en las comunidades indígena de la Costa Atlántica, 2000.

Cuadro 9: Utilización de los cultivos por parte de los hogares

<i>Cultivo</i>	<i>Objetivo de la cosecha</i>		
	<i>Venta</i>	<i>Consumo</i>	<i>50/50</i>
Maíz	3%	69%	27%
Arroz	3%	60%	36%
Frijol	2%	59%	37%
Quequisque	5%	51%	28%
Yuca	4%	59%	32%
Bananos / Platanos	5%	56%	36%

Fuente: Encuesta de hogar – Nicaragua 2008, Elaboración: Equipo ESAE

Es interesante a observar a nivel de las comunidades es que, si bien el término de crédito (cantidad de dinero/esfuerzo), la venta de productos agrícolas es mucho menor respecto a lo que los miembros de las comunidades pueden obtener a través de otros trabajos esporádicos (jornaleo, corte y venta de madera, traslado o tuteo de productos para encargo, construcción de casas y actividad ilícitas), desde la totalidad de sus estrategias reproductivas y la percepción de riesgo, significa una fuente de ingreso segura, constante y controlable. Esto, en un sistema con alta vulnerabilidad (política, económica, ecológica y sanitaria), es de vital importancia.

Las pérdidas totales de los cultivos más altas según los hogares encuestados se registran en el municipio de Puerto Cabezas, Rosita y Bonanza. Estos datos demuestran la magnitud desastrosa del evento con sus repercusiones en la fuente de ingreso principal de las poblaciones afectadas, lo de la venta de sus cultivos.

Cuadro 10: Porcentaje de pérdidas totales/parciales de cultivos a nivel de municipio

<i>Municipio</i>	<i>Nada o casi nada</i>	<i>Menos de la mitad</i>	<i>Casi la mitad</i>	<i>Mas de la mitad</i>	<i>Totalidad del cultivo perdido</i>
Bonanza	2.5%	2.5%	0%	15.0%	67.5%
Puerto Cabezas	1.8%	2.9%	1.8%	4.1%	76.6%
Rosita	3.1%	4.6%	6.2%	3.1%	69.2%
Waspam	5.0%	4.0%	7.0%	21.0%	62.0%
Total	2.9%	3.5%	3.7%	9.6%	70.5%

Fuente: Encuesta de hogar, Elaboración Equipo ESAE – Nicaragua 2008

Los cultivos principales (Ver ESAE 2007 y otros documentos) según los hogares encuestados y los informantes calificados (diferentes líderes de la comunidades) son el maíz, frijol, arroz, yuca, plátano y la malanga.

Cuadro 11: Cultivos mayormente cultivados por las familias, pérdidas y recuperación

<i>Cultivos</i>	<i>Cultivado mayormente %</i>	<i>Pérdida de cultivos %</i>					<i>Recuperable %</i>
		Todo	Más de la mitad	Alrededor de la mitad	Menos de la mitad	Nada o casi nada	
Maíz	95.1	87.2	5.1	2.6	5.1	29.3	
Frijoles	75.6	92.3	3.8		3.8	26.8	
Arroz	95.1	84.6			15.4	31.7	
Malanga	75.6	83.3	10	3.3		3.3	
Yuca	92.7	85.4	14.6			36.8	
Hortalizas y vegetales	9.8	100				50	
Maicillo	7.3	100				16.7	
Plátano o banano	85.4	91.2	5.9		2.9	38.2	
Pijibay silvestre	26.8	58.3	25		16.7	58.3	
Trigo	0						

Fuente: Informantes claves, Elaboración Equipo ESAE – Nicaragua 2008

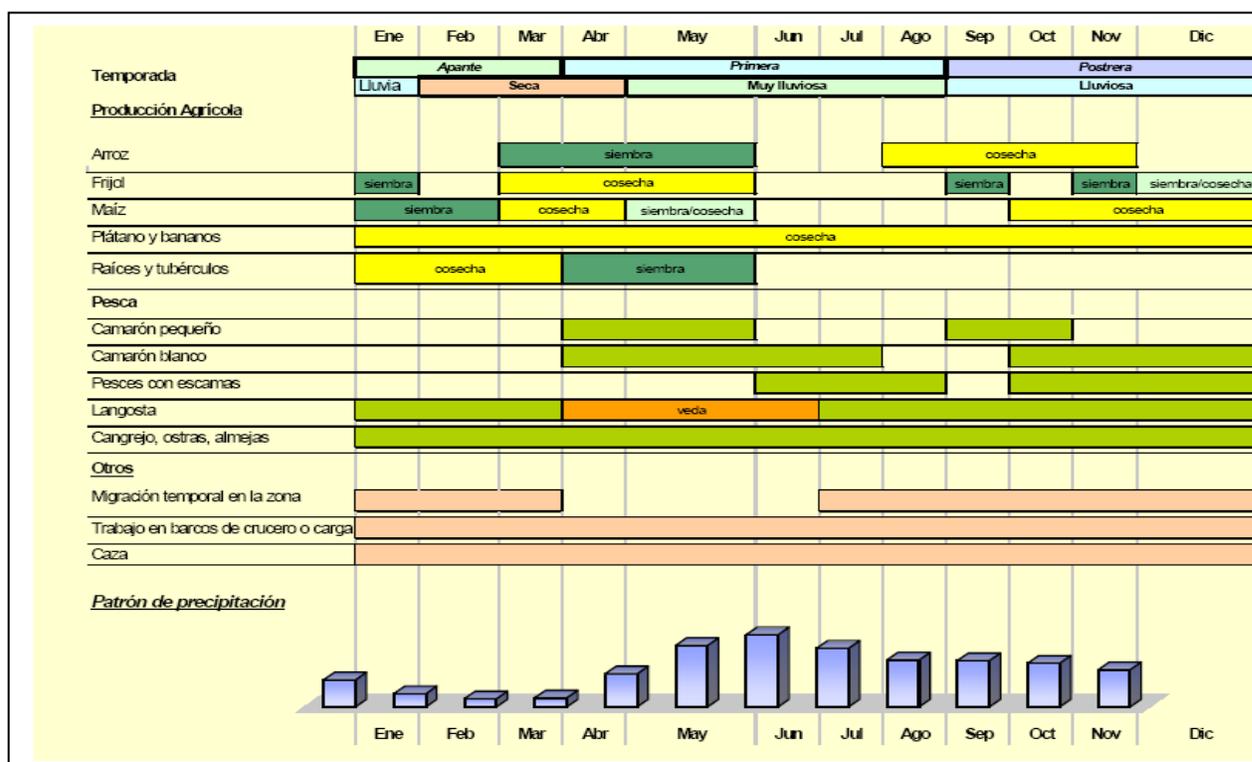
A causa del huracán un alto porcentaje (en algunos casos arriba del 90%) de la cosecha de los diferentes cultivos se había perdido totalmente⁹ y los entrevistados mencionaron que probablemente en pocos casos iba ser recuperable, dependiendo de los cultivos, la zona y la accesibilidad a las parcelas de cultivos. La pérdida por municipio se puede apreciar en la siguiente tabla. En resumen, las pérdidas totales de cultivos por municipios representan más del 70% y aproximadamente el 10% de los hogares entrevistados en los diferentes municipios afectados perdió más de la mitad de sus cultivos.

⁹ Ver también informe de Evaluación de Daños en los Cultivos realizado por la FAO / MAGFOR 2007.

4.2 Calendario agrícola:

De acuerdo con el calendario agrícola, tanto en la zona costera como en el interior o los llanos de la RAAN hay tres períodos de cosecha: primera, apante y postrera. En el caso de la cosecha de arroz entre septiembre a noviembre, esta se perdió por el huracán (ver también ESAE 2007).

Cuadro 12: Calendario agrícola



Fuente: MFEWS / Acción Contra el Hambre, 2005

Existe una cosecha de frijol entre marzo-mayo y una cosecha principal de maíz entre octubre a diciembre. En el caso de la pesca, inmediatamente después del huracán se declaró una veda de varios meses para permitir la recuperación de los ecosistemas y las especies afectadas lo que obviamente afecta, tanto los hábitos de consumo como los ingresos de las familias que trabajaban y viven de la pesca, mayormente las comunidades de los litorales del municipio de Puerto Cabezas.

4.3 Dificultades para la agricultura y la próxima cosecha

Las dificultades más grandes en el sector de la agricultura de subsistencia de los hogares entrevistados consisten en más del 60% de los casos en la falta de semilla para todos los cultivos (en el caso del arroz para la época siembra de primera son más del 70%) seguido en segundo lugar por la pérdida de las herramientas por el huracán como se puede apreciar en la tabla de abajo.

Cuadro 13: Porcentajes de los hogares con dificultades por cultivo

<i>Opciones</i>	<i>Tubérculos musáceos</i>	<i>Maíz</i>	<i>Arroz</i>	<i>Frijol</i>
	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
No tiene dificultad	23.1	22.3	14.2	25.5
No tiene semillas / material vegetal	59.9	63.5	70.9	58.2
Ha perdido el terreno por el huracán	0.9	0.9	1.2	0.9
Ha perdido el sistema de riego	-	-	-	-
Ha perdido la mano de obra por el huracán	1.2	1.5	1.2	1.5
Ha perdido las herramientas por el huracán	8.9	4.7	5.3	5.6
Ha perdido los sistemas de almacenamiento de las cosechas	0.4	0.3	0.7	0.9
Otra razón	5.6	6.8	6.5	7.4
Total:	100	100	100	100

Fuente: Encuesta de hogar, Elaboración Equipo ESAE – Nicaragua 2008

Las principales dificultades mencionadas por los jefes de hogar, coinciden con los datos que dieron los informantes calificados de las comunidades. Otra dificultad mencionada durante la entrevista de grupo focal con los comunitarios, fue el acceso a través de los caminos de las comunidades hacia sus cultivos que en muchos casos estaban ubicados en los bosques donde se encuentran las tierras más fértiles.¹⁰

En la pregunta específica dirigida hacia la obtención de la semilla como primera dificultad, los jefes de hogares (más del 40%), mencionaron que todavía no sabían cómo iban a conseguirla para poder sembrar y solamente alrededor del 28% piensa comprarla, mientras que más del 16% está previendo de pedirla *prestada* dentro de la red familiar, estrategia que también es utilizada en la fuente de alimentos en caso de situaciones difíciles para las familias comunitarias.

Cuadro 14: Porcentajes de hogares que conseguirán semillas

<i>Como va a hacer para conseguir las semillas</i>	<i>Bonanza</i>	<i>Puerto Cabezas</i>	<i>Rosita</i>	<i>Waspam</i>	<i>Total</i>
Las comprarán en el mercado o tiendas	2.3%	7.7%	6.1%	11.6%	27.7%
Las pedirán en préstamo a otros	2.9%	5.8%	3.9%	4.2%	16.8%
No sabe cómo conseguirlas	5.8%	21.6%	6.1%	7.1%	40.6%
Otro	0.3%	5.5%	1.6%	5.5%	12.9%
No aplica	0.0%	1.3%	0.0%	0.6%	1.9%
Total					100%

Fuente: Encuesta de hogar, Elaboración Equipo ESAE – Nicaragua 2008

¹⁰ Para ampliar este tema ver reportaje de Salvador García, *Lo peor esta por venir*, Envío, Octubre 2007 (<http://www.envio.org.ni/articulo/3659>)

Los entrevistados estiman que la próxima siembra representará menos de la mitad del área total de lo habitual (en un alto porcentaje: entre el 33.3% y 100% relacionado con los diferentes cultivos). En aproximadamente el 30% por cultivo se estima que la siembra será o ha sido más de la mitad de lo habitual. La tabla abajo demuestra estas tendencias.

Cuadro 15: Proyecciones de los rendimientos de los cultivos actuales, por hogares

<i>Cultivos</i>	<i>Proyecciones de los cultivos (%)</i>					
	No puede sembrar este año	La siembra ha sido o será menos de la mitad de lo habitual ¹¹	La siembra ha sido o será cerca de la mitad de lo habitual	La siembra ha sido o será más de la mitad de lo habitual	No es época	No se sabe
Maíz	12.1	54.5	3	30.3		
Frijoles	11.1	48.1	7.4	29.6	3.7	
Arroz	9.1	39.4		33.3	18.2	
Malanga	16.7	41.7	8.3	20.8	12.5	
Yuca	20	40	3.3	26.7	10	
Hortalizas y vegetales		100				
Maicillo	66.6	33.3				
Plátano o banano	16.1	51.6	25.8	6.5		
Pijibay silvestre		57.1			42.9	
Trigo						

Fuente: Informantes claves, Elaboración Equipo ESAE – Nicaragua 2008

En relación a la reproducción social, hay que anotar que las comunidades durante siglos han desarrollado un sistema de autosubsistencia basado en la siembra de una serie de productos (ver cuadro número 17) que juntos constituyen la base de su dieta diaria y producen desde el punto de vista económico cierta independencia de las familias respecto al mercado externo. Esta independencia les ayuda a reducir su vulnerabilidad frente a la falta de oportunidades laborales seguras, para obtener ingresos. Las proyecciones demuestran claramente una reducción de las áreas de cultivos en algunas zonas por lo cual esta independencia se ve afectada, es a decir que los hogares están expuestos más a los mercados externos para adquirir sus alimentos por la reducción de su propia producción actual y futuras por causa del desastre, lo que repercutirá en la ya afectada economía de las familias.

4.4 Producción pecuaria

Según información obtenida a través de los líderes de las comunidades, gran parte de las familias eran dueñas de uno o varios animales, antes del desastre. Esto significaba un activo importante para sus sistemas de seguridad alimentaria. En relación a la pérdida de animales, según la próxima tabla, las aves, cerdos y vacas ocupan los primeros puestos. La existencia de ganado está en general reducido principalmente a las comunidades de mayor población y se encuentran generalmente dentro de las comunidades mestizas. En general en comunidades pequeñas no hay una fuerte explotación de la ganadería y sólo algunas familias tienen entre una y cinco cabezas de

¹¹ La pregunta toma en cuenta los diferentes periodos de siembra según lo que se cultive. Además esta encuesta fue realizada en febrero 2008.

ganado, esto se da entre quienes han heredado activos y han logrado desarrollar cierto nivel socioeconómico superior al resto de los que no poseen ganado. Cabe mencionar que históricamente las vacas representan una fuente de ahorro utilizable en casos de necesidad, antes que una fuente de alimento para el consumo doméstico¹². En algunos casos, los comunitarios creen que sus vacas, luego de que huyeran durante el paso del huracán, pueden estar vivas pero en manos de nuevos dueños en comunidades cercanas. Sin embargo, solamente en muy pocos casos se pudieron recuperar los animales perdidos.

Cuadro 16: Porcentaje de hogares con animales

<i>Animales</i>		<i>Antes</i>	<i>Después</i>	<i>Perdido</i>	<i>Recuperado</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Vacas	Si	49.5	34.3	15.2	4.8
Cerdo	Si	72.1	51.6	22.3	10.9
Cabras	Si	12.2	9.0	3.2	2.4
Aves	Si	83.0	63.0	20.7	19.1
Caballos	Si	26.3	19.9	6.4	3.2
Otros	Si	3.2	1.9	1.3	0.5

Fuente: Encuesta de hogar – Nicaragua 2008, Elaboración: Equipo ESAE

Las actividades agropecuarias que constituyen una importante fuente de ingresos de las familias fueron seriamente afectadas por el huracán Félix. La pronta rehabilitación de esta actividad se hace urgente a fin de evitar el deterioro de la seguridad alimentaria de las familias afectadas y la dependencia de la ayuda externa como una pauta establecida.

4.5 La Pesca

Según la información del CFSVA 2005 en la RAAN, el 11% de hogares depende de la pesca donde representa la fuente de ingreso principal en esas comunidades. En el caso del litoral, el 43% de las familias dependen de este rubro, ya sea como actividad única o como complemento de la agricultura en pequeña escala, según CFSVA 2005. Se marca una diferencia en la importancia que tiene la caza y la pesca artesanal entre las comunidades de río Coco Arriba y Abajo -donde las condiciones geográficas son distintas- de las comunidades que están sobre el litoral.

Cuadro 17: Porcentaje de hogares que se dedican a la pesca

<i>Municipios</i>	<i>Su familia se dedica a la pesca?</i>	
	<i>Si</i>	<i>No</i>
Bonanza	37.5%	62.5%
Puerto Cabezas	45.0%	55.0%
Rosita	1.5%	98.5%
Waspam	55.0%	45.0%
Total	39.4%	60.6%

Fuente: Encuesta de hogar – Nicaragua 2008, Elaboración: Equipo ESAE

¹² Estudio Comunidades Rio Coco, Universidad Berlin, 1996

Como se puede apreciar de la tabla arriba los municipios donde los hogares se dedican más a la pesca son Waspam (55%) y Puerto Cabezas (45%). Con respecto a los equipos de pesca que se perdieron por el desastre, los encuestados que se dedican a la pesca reportaron pérdidas considerables. Los daños se ubican sobre todo en la parte de la Costa Caribe donde el huracán tocó tierra con toda su fuerza y afectó a las comunidades pesqueras de esa zona. El cuadro No. 18 describe las pérdidas de equipos de pesca en base al total de los hogares que se dedican a este rubro.

Cuadro 18: Pérdidas de equipos de pesca

<i>Equipos de Pesca</i>	<i>Antes</i>	<i>Ahora</i>	<i>Si Recuperó</i>	<i>No Recuperó</i>
Botes	50%	27%	12%	12%
Redes	27%	18%	5%	5%
Congelador/Refrigerador	5%	3%		2%
Anzuelos/arpones	84%	50%	7%	27%
Otros	7%	1%		6%

Fuente: Encuesta de hogar – Nicaragua 2008, Elaboración: Equipo ESAE

4. 6 Efectos en los mercados y los precios

Los mercados se vieron afectados principalmente por dos motivos: la interrupción vehicular, fluvial o marítima y la destrucción de las cosechas, lo cual obviamente se tradujo en una disminución de la oferta de productos en los mercados. Esto a su vez, generó un incremento en los precios y una menor capacidad de adquisición por parte de la población que, para muchos productos de su dieta diaria, como los granos básicos, el aceite y la sal, depende del abastecimiento del comercio urbano y de las pequeñas pulperías que existen dentro de las comunidades. Cabe señalar que muchos de estos pequeños negocios también fueron destruidos.

Después del paso del huracán las ya difíciles vías de acceso a los centros poblados más importantes y las comunidades, fueron afectados por la caída de árboles sobre los caminos, el desborde de los ríos producto de crecidas, y la interrupción del paso por lancha en el sector que comunica la capital con Bilwi (lanchón del Wawa Boom). Esto determinó una disminución importante de la oferta de alimentos y otros productos en los mercados. Además se dio un proceso de especulación por falta de la disponibilidad de ciertos productos. De esta manera los precios se incrementaron sustancialmente de manera inmediata después del impacto (ver también ESAE 2007). Sin embargo, meses después del trágico evento los precios siguen muy altos de lo normal¹³. Únicamente en el caso del maíz se manifiesta una baja en comparación del precio normal, lo que marca una distorsión del mercado posiblemente causado por las distribuciones no coordinadas de alimentos a los pobladores.

Cuadro 19: Precio actual y normal de la compra de alimentos en el mercado

<i>Productos</i>	<i>Precio Actual (lb/unid)</i>	<i>Precio Normal (lb/unid)</i>	<i>Incremento de precio</i>
Arroz	12.08	5.98	102%
Frijol	16.58	9.18	81%
Maíz	5.59	10.48	-47%
Yuca	7.96	6.14	29%
Plátano	5.67	4.16	36%
Aceite	18.58	11.38	63%
Fideo	9.40	9.31	1%
Pollo	30.32	23.14	31%
Huevos	3.74	2.76	35%

Fuente: Informantes claves, Elaboración Equipo ESAE – Nicaragua 2008

¹³ Según la percepción de los pobladores lo “normalmente” en esta época.

Según la información de los líderes comunitarios en el momento de la entrevista a casi seis meses después del paso del huracán, el precio del arroz aumentó de alrededor del 100% y el del frijol del 80%. El aceite aumentó de más del 38%. Estos datos de precios coinciden o son aun más elevados (con excepción del maíz) que los datos obtenidos durante el ESAE 2007, lo que significa que la situación no se ha normalizada todavía.

5. ACCESO A LOS ALIMENTOS

5. 1 Principales fuentes de ingresos antes, después del desastre y en el futuro

Antes del desastre la venta de la producción agrícola constituía la fuente más importante para el 54.7% de las familias seguida del trabajo de jornaleo (12.4%¹⁴). Este dato coincide en gran medida con el ESAE 2007 donde más de 2/3 de los hogares mencionaron la producción agrícola y el jornaleo o trabajo eventual como las principales fuentes de ingreso. La venta de los productos de pesca representaba en su totalidad el 5.1%, sin embargo representa la fuente de ingreso principal en la zona litoral. Los oficios por cuenta propia y prestación de servicios y trabajo asalariado son fuentes de ingresos para un grupo minoritario de los encuestados.

Cuadro 20: Resumen fuentes de ingreso de los hogares

<i>Principales fuentes de Ingresos</i>	<i>Evento Huracán</i>		
	<i>Antes %</i>	<i>Actualmente %</i>	<i>Perspectiva %</i>
Venta de cosecha/cultivos propios	54.7	23.3	41.4
Venta de animales o productos animales (cuajadas, huevos)	3.8	3.7	3.2
Venta de leña, madera o carbón	4.8	7.0	7.0
Venta de la pesca propia	5.1	4.5	4.3
Venta de producción propia de minerales	1.1	1.6	1.3
Actividad domestica en otras casas	0.8	1.9	0.8
Jornalero en fincas agrícolas dentro y/o fuera de la comunidad	7.0	18.5	10.7
Jornaleo en actividades pesquera	2.7	2.1	2.4
Actividad minera	2.9	3.2	2.9
Jornaleo en otra actividad que no sea agrícolas	2.7	4.0	2.7
Albañil, carpintero, etc.	1.9	4.8	4.3
Comercio	2.9	4.3	3.2
Trabajo asalariado permanente (Profesor, enfermera)	4.6	5.6	5.9
Remesas de familiares (Fuera de Nicaragua)	1.1	2.1	1.6
Otro Especificar	4.0	13.4	8.3

Fuente: Encuesta de hogar – Nicaragua 2008, Elaboración: Equipo ESAE

A consecuencia del huracán la mayor parte de los hogares que dependían de la venta de su producción agrícola perdieron su fuente principal de ingresos ya que pasó de un 54.7% antes, a un 23.3% después, lo que ha provocado que las familias tengan que recurrir a los trabajos de jornaleo y trabajo eventual (24.6%), trabajo asalariado

¹⁴ Total % de jornaleo agrícola, pesquera y trabajo eventual

(albañil, carpintero etc.) con un 4.8% y venta de leña como otra estrategia que se puede observar en las diferentes comunidades afectadas. Las remesas familiares aumentaron según los encuestados de un punto percentil. De esta manera la proporción de hogares que depende de una fuente de ingresos menos estable como es el jornaleo se incrementa de un 12.4% a un 24.6% después del desastre. Los más perjudicados por el desastre fueron los agricultores, puesto que una proporción importante tuvo que pasar de una fuente propia de ingresos a otras más inestables y que muchos quedaron sin fuente de ingresos temporalmente, mientras que consiguen nuevamente los insumos agrícolas (semilla etc.) y las tierras son nuevamente habilitadas. Los productores tendrán que esperar la próxima cosecha (según el calendario agrícola primera de frijol en marzo / abril), para la yuca, el arroz, el frijol, el quequisque, pero para los frútateles la situación es diferente, ya que tendrán que esperar aun más: entre 3 y 5 años. Es importante entender que los frutos como el pijibay, nacite, limones, naranjas, pera de agua y cocos, también forman parte de los recursos de que disponen para obtener ingresos, sobre todo para las jefas de hogar. Los encuestados prevén en un futuro que la fuente de ingreso principal, la venta de producción agrícola, aumentará nuevamente, pero no llegará a los niveles de antes del impacto del huracán y en el mismo tiempo aumentará el trabajo de jornaleo como estrategia, aunque represente una fuente de ingreso mas inestable

La mayoría de los entrevistados mencionaron únicamente una fuente de ingreso para después del huracán aunque en este estudio de CFSVA 2005 se mencionan hasta cuatro fuentes diferentes en la zona de afectación, lo que demuestra la reducción de estrategias por los efectos del desastre.

En cuanto al cambio de la fuente después del evento, en el promedio más del 54% de los entrevistados mencionaron que su hogar vivió un cambio en las fuentes de ingreso. Marcante son los datos de Bonanza y Waspam donde solamente alrededor del 28% y 24% de los hogares mantienen la misma fuente de ingresos antes del evento.

Cuadro 21: Cambios generales en las fuentes de ingresos después del Huracán

<i>Municipios</i>	<i>Siguen las mismas fuentes de ingreso de su hogar después del huracán?</i>	
	<i>Si</i>	<i>No</i>
Bonanza	27.5%	72.5%
Puerto Cabezas	60.2%	39.8%
Rosita	52.3%	47.7%
Waspam	24.0%	76.0%
Total	45.7%	54.3%

Fuente: Encuesta de hogar – Nicaragua 2008, Elaboración: Equipo ESAE

El cambio está en la venta de la cosecha/cultivos como primera fuente de ingreso que bajó de manera drástico y aumentó otras fuentes del 28% y 16% respectivamente que incluyen entre otro apoyo externo (donaciones) por parte de instituciones. En el caso del municipio de Puerto Cabezas y Rosita el cambio se debe entre otros por la baja substancial de la venta de cosecha/cultivos y productos de pesca como fuente principal de los hogares.

Cuadro 22: Comportamiento de las remesas familiares

MUNICIPIOS	COMPARATIVO DE LA RECEPCION DE REMESAS ANTES VRS DESPUES DEL HURACAN		
	ANTES %	AHORA %	VARIACION %
BONANZA	5.6	2.8	-2.8
PUERTO CABEZAS	9.0	9.0	-
ROSITA	1.6	4.8	3.2
WASPAN	5.1	6.1	1.0
TOTAL	6.3	6.9	0.6

Fuente: Encuesta de hogar – Nicaragua 2008, Elaboración: Equipo ESAE

Con respecto a las remesas no hay cambio significativo en promedio entre la recepción de las remesas antes y después del evento. Sin embargo se nota una variación alrededor de tres puntos porcentuales en el caso de los municipios de Bonanza y Rosita, mayoritariamente de población mestiza.

5. 2 Gastos alimenticios y otros gastos de los hogares

Los gastos mensuales por hogar para la compra de alimentos representan más del 56% de la totalidad de los gastos. En los municipios de Bonanza y Rosita representa más del 61% de los gastos de los hogares. En el caso de Waspam el gasto para los alimentos es el más bajo, lo que se puede explicar con las estrategias diversificadas para poder acceder a otras fuentes de alimentos como la caza y la pesca artesanal.

Cuadro 23: Gastos por hogar

Municipio	Gasto Hogar		Promedio de Inversión		
	No alimentaría	Alimentaría	No alimentaría	Alimentaría	Totales
Bonanza	35.3%	64.7%	1,258	2,304	3,563
Puerto Cabezas	44.8%	55.2%	1,650	2,034	3,685
Rosita	38.3%	61.7%	1,236	1,994	3,231
Waspam	52.6%	47.4%	997	897	1,894
Total	43.7%	56.3%	1,375	1,773	3,148

Fuente: Encuesta de hogar – Nicaragua 2008, Elaboración: Equipo ESAE

Los productos alimenticios que son adquiridos a través de compras corresponden en su mayoría a productos que no se están entregando, a través de la ayuda humanitaria por parte de los diferentes organismos. Se puede concluir que sin la entrega de alimentos, los gastos de los hogares se incrementarían aun más en su totalidad y sobre todo en el rubro de gastos para alimentos.

El monto total que una familia gasta mensualmente en alimentos que, vacila entre 900 y 2,300 Corobas mensuales, dependiendo por municipio.

6. CONSUMO DE ALIMENTOS

El consumo de alimentos es un indicador importante para identificar el nivel de la seguridad alimentaria de los hogares; en este sentido, en el cuestionario de hogares se preguntó sobre el número de veces que las familias consumieron determinados grupos de alimentos durante la semana previa a la entrevista.

El *ESAE rápido* implementado por el PMA en conjunto con su Unidad Ejecutora MAGFOR (ESAE 2007) que se realizó pocos días después del impacto del huracán Felix en septiembre 2007, mostró que los hogares entrevistados declararon cambios importantes en lo referente a su consumo alimentario lo cual se evidencia en la reducción del número de comidas que tenían las familias cada día. Entonces los resultados evidenciaron que aproximadamente uno de cada dos hogares sólo se alimentaban una vez por día, y otro 42% comía dos veces y solamente el 18% comía tres veces al día después del huracán, mientras que en tiempo normales los miembros de los hogares comían tres veces por día indistintamente de los sexos y edad. Meses después del evento, los resultados de las encuestas de hogares muestran que la situación mejoró con respecto al número de tiempos de comida aunque todavía se alimentan con menos frecuencia que antes del evento, esto en el caso de los adultos (15 años en adelante).

Cuadro 24: Variación de los tiempos de consumo de alimentos por grupos según sexo y edad

<i>Grupos</i>	<i>Variaciones de tiempos de ingesta diaria</i>			
	<i>1 o 2 veces</i>		<i>3 o más veces</i>	
	<i>Ayer</i>	<i>Antes</i>	<i>Ayer</i>	<i>Antes</i>
Hombres	39.5%	6.8%	59.8%	93.2%
Mujeres	40.1%	6.8%	59.9%	93.2%
Niños /as <15	38.3%	6.1%	61.7%	94.5%

Fuente: Encuesta de hogar – Nicaragua 2008, Elaboración: Equipo ESAE

Aproximadamente el 60% de los adultos hombres y mujeres comen tres veces al día (antes del evento 93.2%, dato que coincide con el ESAE 2007) y los niños en el 61.7% de los casos, dato que está más bajo que en el periodo previo al huracán (94.5%). Alrededor del 40% de los miembros adultos y niños menores de 15 años de los hogares comen una a dos veces al día. En general se nota la priorización de los niños menores de 15 años en la variación de tiempos de ingesta diaria. Si relacionamos las frecuencias de tiempos de alimentos por municipio, se evidencia con respecto a la variación en los tiempos de ingesta diaria de los diferentes sexos y edades de los miembros de los hogares entre los diferentes municipios, que esta es mínima.

6.1 Consumo de alimentos por hogar

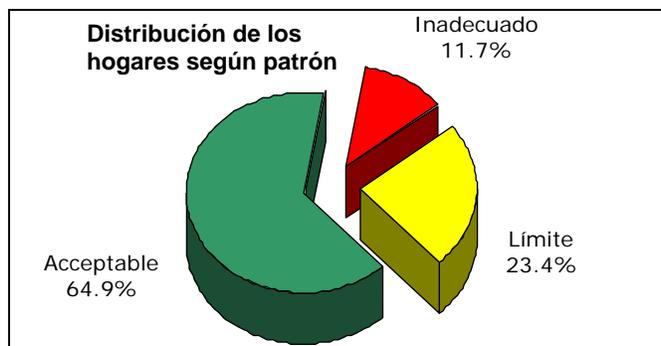
Para el análisis de la temática del consumo se considera la metodología de ESAE del PMA (ver anexo metodológico) en donde se valora no solamente la frecuencia del consumo de cada grupo de alimentos, sino que también se utiliza una ponderación del aporte nutricional de cada uno de ellos. Con estos datos se clasificaron los hogares en tres grupos, según la calidad del consumo de alimentos:

Hogares con un consumo de alimentos inadecuado/pobre: (11.7%)

Hogares con un consumo de alimentos límite: (23.4%)

Hogares con un consumo de alimentos aceptable: (64.9%)

En total, casi el 12% de los hogares encuestados tenían un patrón de consumo de alimento inadecuado/pobre. La dieta de estas familias es pobre en frecuencia y variedad de alimentos y está constituida casi exclusivamente de cereales como arroz, alimentos procesados y tubérculos que se complementan con el consumo de azúcar y aceite. El consumo de alimentos fuentes de proteínas es muy bajo, así como el de legumbre y frutas.



Cuadro 25: Datos de dieta variada y balanceada por municipio:

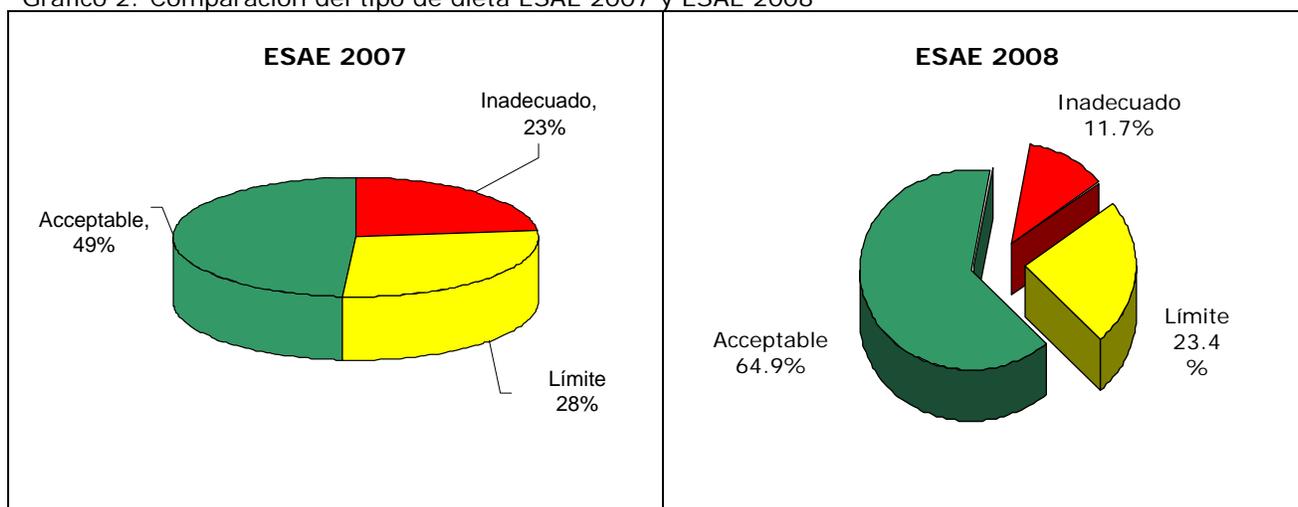
<i>Municipio</i>	<i>Dieta Variada y Balanceada</i>		
	<i>Inadecuado/pobre</i>	<i>Límite</i>	<i>Aceptable</i>
Bonanza	25.0%	36.1%	38.9%
Puerto Cabezas	8.9%	19.5%	71.6%
Rosita	3.1%	20.3%	76.6%
Waspam	17.3%	27.6%	55.1%
Total	11.7%	23.4%	64.9%

Fuente: Encuesta de hogar – Nicaragua 2008, Elaboración: Equipo ESAE

Si se compara estos datos con el primer ESAE rápido que se realizó inmediatamente después del huracán, se nota un mejoramiento en el patrón de consumo.

Un importante 23% de los hogares tenía un consumo inadecuado/pobre de alimentos al momento del ESAE en septiembre 2007. La dieta de las familias en este grupo se caracterizaba por estar basada casi exclusivamente en un cereal básico. Un 28% resultaron con un consumo límite que, es algo mejor que el patrón de consumo pobre en términos de mayor frecuencia de consumo de leguminosas o algún producto de origen animal. Menos de la mitad de los hogares (49%), tenían un consumo de alimentos aceptable en comparación al 65% de la encuesta actual. Es importante mencionar que el mejoramiento en la dieta se basa principalmente en fuentes no sostenibles de alimentos – la ayuda alimentaria – por lo que aunque haya un mejoramiento en el consumo, este no es real. Sin embargo hay que reconocer que gracias a la ayuda alimentaria se ha podido incidir positivamente en una mejora substancial en el consumo diario.

Gráfico 2: Comparación del tipo de dieta ESAE 2007 y ESAE 2008



Fuente: Encuesta de hogar – Nicaragua 2007 y 2008, Elaboración: Equipo

Como otra referencia de los patrones de consumo de alimentos en la región de la RAAN, en situaciones pre-crisis, el estudio CFSVA 2005 menciona que el 17% de los hogares tenían una dieta muy pobre, mientras que un 18% de los hogares tenían una dieta pobre. Sin embargo el método de análisis fue diferente por lo que no es posible comparar plenamente con los resultados encontrados en la ESAE 2008.

6.2 Sostenibilidad de fuentes de obtención de alimentos

Para evaluar la situación de InSAN, también hay que analizar las fuentes de los alimentos por lo que no es suficiente basarse únicamente sobre el consumo como factor aislado.

Como fuentes insostenibles a largo plazo se identifica la asistencia alimentaria y la ayuda entre familiares (prestado/donado) a largo plazo. Fuentes regulares se define a partir de la producción propia en agricultura, la recolección, la compra de alimentos a crédito y el intercambio con otros activos. Como aceptables entran las fuentes de alimentos a través de la compra y la pesca.

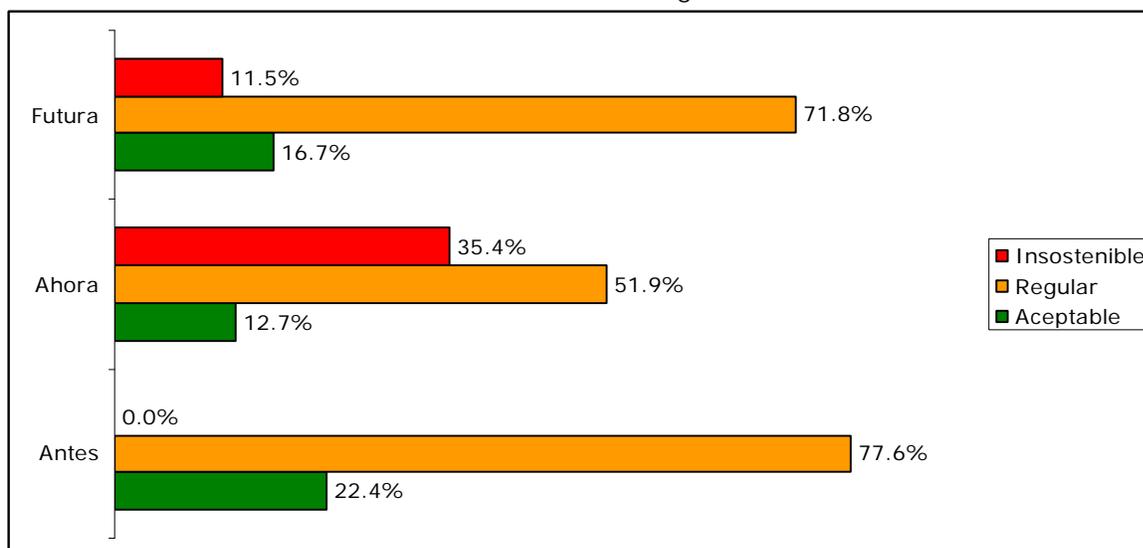
Cuadro 26: Fuentes de Obtención de alimentos por grupos de alimentos

<i>Principales fuentes para la obtención de alimentos</i>	<i>Grupos Alimenticios (promedios %)</i>										
	Cereales	Tubérculos	Alimentos procesados	Frijoles	Carnes	Leche	Huevos	Verduras y frutas	Hojas	Grasas	Azúcares
No lo uso	4.0	39.5	67.3	15.0	42.2	75.1	56.3	81.9	82.2	10.6	17.5
Comprado	23.5	19.5	20.5	19.9	29.5	11.9	9.8	10.7	1.9	34.4	47.0
Producción propia, pesca	10.5	29.9	2.2	18.5	18.4	9.7	25.8	5.9	8.8	2.2	1.9
Recolección		1.6	0.3		4.9	0.8	6.3	0.8	4.8	0.3	2.2
Prestado, comprado al crédito	1.6	0.3	0.5	0.8	1.4	0.3			0.3	0.8	1.4
Regalado/donado por familiares o vecinos	3.8	4.9	0.3	3.0	1.6	1.9	1.1		0.3	3.5	
Cambio por otro bien o por un servicio	0.3	0.8	0.5		0.3			0.3			
Asistencia alimentaria gratuita	56.3	3.6	8.4	42.8	1.9	0.3	0.8	0.5	1.9	48.2	30.1

Fuente: Encuesta de hogar – Nicaragua 2008, Elaboración: Equipo ESAE

Se hizo una clasificación de la calidad y sostenibilidad de las fuentes de ingreso. Ver anexo metodológico. Meses después del huracán todavía la gran mayoría de los hogares mostraron en el caso de fuente de alimentos aceptable un dato muy preocupante (12.7) lo que representa casi la mitad con respecto al dato antes del evento que ya era muy crítico. Mientras que en promedio las fuentes regulares bajaron hasta el 25.7% y las fuentes insostenible aumentaron hasta el 35.5% después del huracán.

Grafico 3: Sostenibilidad de las fuentes de alimentos, según los encuestadores



Fuente: Encuesta de hogar – Nicaragua 2008, Elaboración: Equipo ESAE

En el futuro los encuestados estiman que se vuelva a una situación parecida en el caso de las fuentes de alimentos regulares, pero no en los casos de las fuentes insostenibles que formarán parte de las fuentes totales y bajan las fuentes aceptables como perspectiva.

En comparación con los diferentes municipios, el municipio de Bonanza resalta con un empeoramiento substancial en la fuente regular que, bajó del 89.5% a 27% y las fuentes insostenibles que subieron de 0% antes del evento a 48.6%.

Cuadro 27: Clasificación de fuentes de alimentos por municipio

<i>Municipio</i>	<i>Clasificación fuente de alimentos antes del huracán y ahora</i>					
	<i>Aceptable</i>		<i>Regular</i>		<i>Insostenible</i>	
	<i>antes</i>	<i>ahora</i>	<i>Antes</i>	<i>ahora</i>	<i>antes</i>	<i>ahora</i>
Bonanza	10.5%	24.3%	89.5%	27.0%	0.0%	48.6%
Puerto Cabezas	37.3%	8.5%	62.7%	43.9%	0.0%	47.6%
Rosita	8.1%	14.8%	91.9%	72.1%	0.0%	13.1%
Waspam	11.0%	14.0%	89.0%	62.0%	0.0%	24.0%
Total	22.4%	12.7%	77.6%	51.9%	0.0%	35.4%

Fuente: Encuesta de hogar – Nicaragua 2008, Elaboración: Equipo ESAE

El mejoramiento de 13.8% entre antes y después del evento en las fuentes aceptables cambia poco sobre la situación preocupante como también los demás municipios, sobre todo lo de Puerto Cabezas que demuestra como único municipio una reducción en la fuente aceptable (8.5%) después, en comparación con la situación anterior (37.3%). De misma manera es preocupante el fuerte incremento en la fuente de alimentos insostenibles.

7. MORBILIDAD INFANTIL

Al momento del estudio, los hogares que tenían algún niño menor de cinco años que habían tenido fiebre en los últimos quince días en el municipio de Bonanza fueron el 100%, en Rosita el 90.9%, Puerto Cabezas el 80.6% y Waspam el 78%. La fiebre estuvo fuertemente asociada a los porcentajes de niños que también padecieron de tos, con más del 84% en los cuatro municipios. Cuando se preguntó a las madres sobre si sus niños/as habían tenido

diarrea, ellas respondieron afirmativamente con un 93.3% en Bonanza, un 79.3% en Waspam, un 68.2 % en Rosita y un 67.7 % en el municipio de Puerto Cabezas. En el caso de *niños enfermo en el hogar*, más del 90% de las madres contestaron afirmativamente. Los datos anteriores indican que con pequeñas diferencias en puntos percentiles, casi todos los niños en términos porcentuales estuvieron con los tres padecimientos de salud en el mismo período.

Cuadro 28: Situación de salud de niños menores de 5 años por municipio

<i>HOGARES CON ALGUN NIÑO ENFERMO</i>	<i>BONANZA</i> %	<i>PUERTO</i> <i>CABEZAS</i> %	<i>ROSITA</i> %	<i>WASPAM</i> %	<i>TOTAL</i> %
Hogares con niño con fiebre	100	80.6	90.9	78	87.4
Hogares con niño con tos	96.7.	88.7	86.4	84.1	88.9
Hogares con niño con diarrea	93.3	67.7	68.2	79.3	77.1
Hogares con niño enfermo	100	94.4	93.2	91.5	94.8

Fuente: Encuesta de hogar – Nicaragua 2008, Elaboración: Equipo ESAE

En el municipio de Bonanza se reflejó una situación más crítica, lo cual podría relacionarse con los altos niveles de contaminación que sufrieron las fuentes de agua y a la destrucción de los hogares lo que se tradujo en una mayor vulnerabilidad frente a las condiciones climáticas, las enfermedades (ver también p.3). En Waspam la situación de salud de los niños ha tenido un comportamiento crítico en relación a las enfermedades¹⁵ (ver fuentes de información). Los resultados de este estudio encontrados son preocupantes en relación a estudios realizados por el PMA en el 2006 como demuestra la tabla abajo.

Cuadro 29. Situación de salud de niños menores de 5 años por municipio

<i>HOGARES CON ALGUN NIÑO ENFERMO</i>	<i>Fiebre %</i>		<i>EDA %</i>		<i>IRA %</i>	
	2006	2008	2006	2008	2006	2008
Puerto Cabezas	55.6	80.6	26.7	67.7	57.2	88.7
Bonanza	50	100	15.6	93.3	47.8	96.7
Rosita	66.7	90.9	68.2	11.4	86.4	14.4
Waspam	-	78	-	79.3	-	84.1

Fuente: Encuesta de hogar – Nicaragua 2008, Elaboración: Equipo ESAE y Estudio Nutricional y Seguridad Alimentaria en los municipios de la RAAN, Red NICASALUD, Diciembre 2006

8. AYUDA RECIBIDA TANTO ALIMENTARIA COMO NO ALIMENTARIA

El problema principal de los hogares consiste en garantizar la alimentación. Esta necesidad es sentida por la mayor proporción de los hogares y compartida por parte de los miembros de los grupos focales, seguida por el mejoramiento de la vivienda. Según las estrategias descritas anteriormente, los alimentos los consiguen a través de compras, préstamo/regalos recíproco entre los diferentes miembros de familias o según los datos de ayuda humanitaria brindada a las comunidades; donaciones de instituciones afuera de la comunidad. Mientras que los primeros dos problemas mencionados están estrechamente vinculados con el impacto del desastre, la dificultad de encontrar trabajo y los siguientes problemas por prioridad (salud; 8.4%, insumos agrícolas; 5.3% y pago de gastos de educación; 4.6% y agua para el consumo doméstico; 4.5%) representan desde antes una necesidad general, aunque por el huracán se acentuaron aun más.

Cuadro 30: Principales problemas padecidos por la población

PRINCIPALES PROBLEMAS PADECIDOS ACTUALMENTE POR LOS HOGARES	BONANZA %	PUERTO CABEZAS %	ROSITA %	WASPAM %	TOTAL %
Asegurar la alimentación	31.5	27.6	29.9	31.8	29.5
Mejorar la vivienda	24.3	30.9	25.4	18.8	26.1
Encontrar trabajo/ingreso	21.6	13.9	15.8	15.9	15.6
Pagar los gastos de salud	8.1	7.3	10.7	9.0	8.4
Pagar los insumos agrícolas	0.9	7.9	4.0	3.6	5.3
Pagar los gastos escolares	6.3	4.1	1.7	6.5	4.6
Conseguir agua para uso doméstico	1.8	3.3	5.6	6.9	4.5
Otro	3.6	3.3	1.1	-	3.1
Pagar las deudas	1.8	1.5	4.5	4.0	2.7
No conseguir/tener terreno	-	0.2	1.1	3.6	0.3
Total	100	100	100	100	100

Fuente: Encuesta de hogar – Nicaragua 2008, Elaboración: Equipo ESAE

En general más del 94% de los hogares recibieron algún tipo de ayuda después de huracán. En el caso de los hogares del Waspam el 100% respondió que recibió algún tipo de ayuda, seguido por los del municipio de Puerto Cabezas (96.4%) según cuadro abajo.

Cuadro 31: Cobertura de la ayuda tanto alimentaria como no alimentaria

MUNICIPIO	ASISTENCIA %
BONANZA	86.5
PUERTO CABEZAS	96.4
ROSITA	84.1
WASPAM	100.0
TOTAL	94.3

Fuente: Encuesta de hogar – Nicaragua 2008, Elaboración: Equipo ESAE

La entrega de alimentos ha sido la principal ayuda distribuida hasta el momento de la evaluación, más del 96% de los hogares en la totalidad de los municipios afectados recibieron alimentos relacionado a distribuciones generales a las familias. De estos, más del 73% son acreditadas al PMA bajo el componente de distribuciones generales en emergencias (ver tabla abajo). Vinculado con la distribución de alimentos ya la entrega de utensilios de cocina (41.2%) a los hogares que perdieron estos.

Cuadro 32: Asistencia Alimentaria

AYUDA ALIMENTARIA	Municipio				
	Bonanza %	Puerto Cabezas %	Rosita %	Waspam %	Total %
Alimentación escolar	27.5	37.7	13.0	18.0	27.5
Alimentos por trabajo	-	4.4	-	7.0	4.2
Alimentos por capacitación	-	3.7	-	-	1.8
Alimentos para mujeres embarazadas o lactando	-	3.1	-	4.0	2.7
Distribución general a las familias	96.5	95.6	97.8	98.0	96.7
Alimentación de niños/as pequeños (menores de 5 años)	13.7	30.8	-	8.0	18.3

Fuente: Encuesta de hogar – Nicaragua 2008, Elaboración: Equipo ESAE

La distribución de insumos agrícolas (*apoyo a la agricultura*; 66.8%) es de gran importancia para la rehabilitación de la agricultura que representa la principal fuente de ingreso de la población afectada como también la atención a la salud de las poblaciones (45.5%) y la rehabilitación del sistema de agua y saneamiento (17.3%) y la reparación de viviendas (17%). Con respecto a la asistencia no alimentaria, construimos el siguiente cuadro según tipo de ayuda recibida:

Cuadro 33: Asistencia no Alimentaria

AYUDA NO ALIMENTARIA	Municipio				
	Bonanza %	Puerto Cabezas %	Rosita %	Waspam %	Total %
Ropa, frazadas	12.5	59.6	40.7	27.7	45.5
Medicamentos, vacunación, atención de salud	-	56.9	29.6	38.5	45.5
Alojamientos en albergues	12.5	7.2	3.7	1.2	5.4
Apoyo a la agricultura	75.0	52.3	74.0	89.1	66.8
Red de pesca, botes	-	1.9	3.7	-	1.4
Reparación de viviendas	-	27.8	11.1	2.4	17.0
Rehabilitación del agua y saneamiento	-	27.8	-	7.2	17.3
Utensilio de cocina	-	50.9	7.4	42.1	41.2
Dinero	-	-	-	1.2	0.4
Otros	6.2	4.6	11.1	4.8	5.4

Fuente: Encuesta de hogar – Nicaragua 2008, Elaboración: Equipo ESAE

Si se compara los distintos tipos de ayuda descrita en las tablas abajo por parte de los diversos actores, es evidente el importante papel que han jugado las instituciones estatales bajo el SINAPRED (82%) y la sociedad civil organizada por sectores de intervención (72%).

Cuadro 34: Apoyo por los diferentes organismos e instituciones

Instituciones	Bonanza %	Puerto Cabezas %	Rosita %	Waspam %	Total %
ONGs	64.5	71.1	52.9	85.7	72.0
ESTADO	51.6	93.1	82.4	73.5	82.0
PMA	87.1	79.2	29.4	83.7	73.7
IGLESIAS	0.0	11.9	9.8	21.4	13.3

Fuente: Encuesta de hogar – Nicaragua 2008, Elaboración: Equipo ESAE

El dato vinculado al PMA se refiere específicamente a la ayuda alimentaria y permite mostrar la cobertura en las comunidades afectadas por el huracán¹⁶.

A la pregunta sobre qué se debería hacer, por parte de las instituciones gubernamentales, no gubernamentales, otros organismos internacionales y desde la comunidad misma, para recuperar un nivel de bienestar similar o mejor al que tenían antes del huracán, los entrevistados contestaron según su percepción de cuáles son las necesidades/prioridades por municipio.

Cuadro 35: Proyección de necesidades por municipios

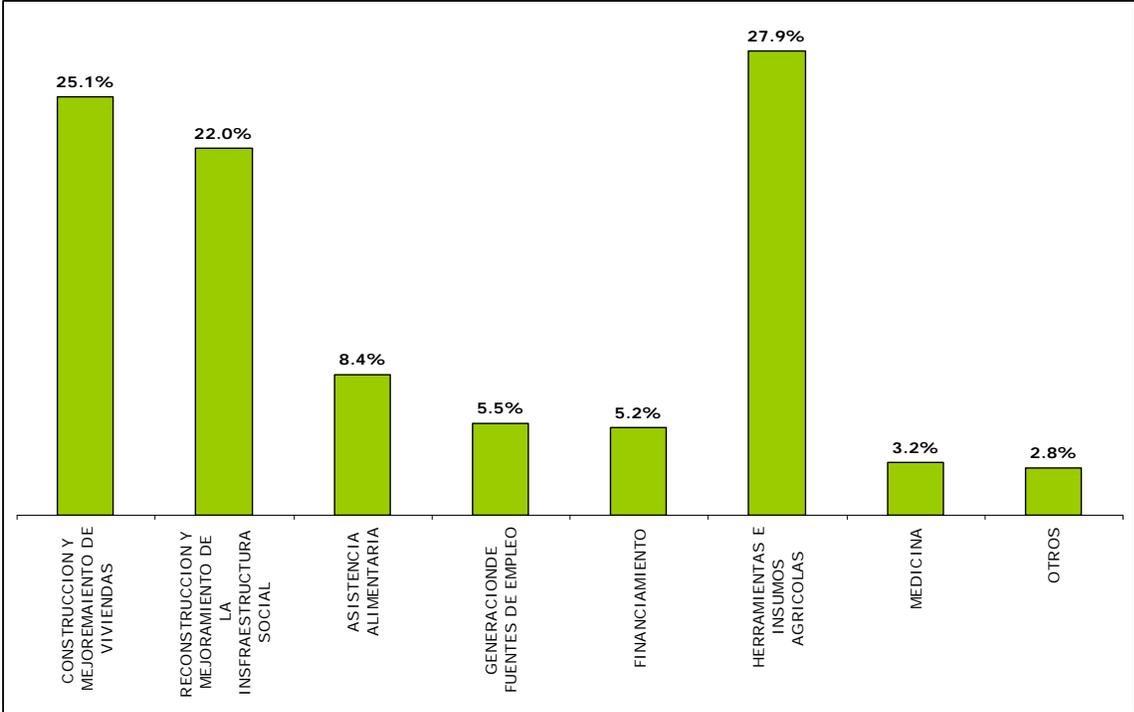
NECESIDADES	Municipio				Totales %
	Bonanza %	Puerto Cabezas %	Rosita %	Waspam %	
Herramientas e insumos agrícolas	30.9	25.4	23.5	35.4	27.9%
Construcción y mejoramiento de viviendas	22.20	28.80	23.50	19.70	25.1%
Reconstrucción y mejoramiento de la infraestructura básica	6.2	20.6	22.8	31.5	22.0%
Asistencia alimentaria	23.5	6.1	9.4	5.6	8.4%
Generación de fuentes de empleo	4.9	7.4	6.7	0.6	5.5%
Financiamiento	2.5	7.7	4.7	1.7	5.2%
Medicina	4.9	2.1	4.7	3.4	3.2%
Otros	4.9	1.9	4.7	2.2	2.8%

Fuente: Encuesta de hogar – Nicaragua 2008, Elaboración: Equipo ESAE

Queda evidente que la necesidad de herramientas e insumos agrícolas (27.9%) es importante para poder reactivar la agricultura como fuente de ingreso y alimento. En segundo lugar está la reconstrucción y mejoramiento de las viviendas (25.1%) y la infraestructura básica (22%). La asistencia alimentaria es considerada de mayor importancia en el municipio de Bonanza (23.5%), mientras que para los otros municipios ocupa el cuarto o quinto lugar de prioridad. Este último elemento señala claramente que las comunidades afectadas de los municipios necesitan en primer lugar ayuda para reactivar la agricultura y producir sus propios alimentos, más que depender de la asistencia alimentaria de forma permanente, lo que tampoco es sostenible en el tiempo.

¹⁶ El componente distribución general en emergencia del PMA contempla la totalidad de las personas en una comunidad, lo que significa que si un hogar entrevistado en el ESAE menciona haber sido atendido por el PMA, la totalidad de los hogares de la comunidad fueron atendidos.

Grafico 4: Redistribución de las necesidades en general, no se desglosa por municipio.



Fuente: Encuesta de hogar – Nicaragua 2008, Elaboración: Equipo ESAE

9 Capacidad de Respuesta de los hogares y estrategias de sobrevivencias

Más del 76% de los hogares mencionaron que en el último mes han tenido alguna dificultad para obtener alimentos en general.

Cuadro 36: Problemas generales para la obtención de alimentos

	<i>Bonanza</i>	<i>Puerto Cabezas</i>	<i>Rosita</i>	<i>Waspam</i>	<i>Total</i>
Dificultades para obtener los alimentos (ej. por falta de dinero para comprarlo), durante el mes anterior	78.4%	67.3%	76.6%	91.0%	76.4%
Influencia directa del Huracán en la obtención de los alimentos	89.7%	89.4%	87.8%	92.3%	90.1%

Fuente: Encuesta de hogar – Nicaragua 2008, Elaboración: Equipo ESAE

Este dato está en directa correlación con las repercusiones del huracán en la obtención de estos alimentos (90%).

Cuadro 37: Estrategias de sobrevivencia

<i>ESTRATEGIA</i>	<i>COMPARATIVO DE APLICACION DE ESTRATEGIA ANTES VRS AHORA</i>		
	<i>ANTES %</i>	<i>AHORA %</i>	<i>VARIACION %</i>
Reducción de cantidad y/o variedad de alimentos	15.2	58.5	43.2
Reducción de cantidad ingesta diarias	17.3	47.8	30.5
Vender muebles, artefactos, equipos y otros bienes	0.3	0.7	0.3
Vender animales, ganado y menores	14.8	18.8	3.9
Alquiler de la tierra	0.3	1.1	0.7
Gastar el ahorro	4.9	13.1	8.1
Vender bote, herramientas otros bienes productivos	1.4	4.9	3.5
Pedir prestado dinero a familiares	12.7	26.6	13.8
Comprar alimentos a crédito, de la tienda en la comunidad	17.3	31.2	13.8
Prestarse alimentos dentro de la comunidad	12.0	21.9	9.9
Migración para buscar trabajo fuera de la comunidad, Pero dentro del país	1.7	8.1	6.3
Migración para buscar trabajo fuera del país	1.0	2.8	1.7
Reducir los gastos en salud, ropa	1.7	6.0	4.2
Sacar los niños de la escuela	4.2	6.3	2.1
Iniciar venta de artesanías, pequeños negocios	1.1	1.4	0.3
Mendicidad (Mendigar)	0.7	2.8	2.1
Otros	7.4	10.9	3.5

Fuente: Encuesta de hogar – Nicaragua 2008, Elaboración: Equipo ESAE

En el momento de la entrevista se hace notorio la reducción de la cantidad y variedad (58.5%) como también relacionado la reducción de los tiempos de las comidas diarias (47.8%) como estrategia de las poblaciones afectadas para enfrentar emergencias y desastres. De la misma manera incrementa la ayuda entre los familiares (48.5%¹⁷) en el préstamo de dinero (26.6%) y alimentos (21.9%) como parte de las redes sociales fuertes (de confianza y recíprocas) que conforman el capital social¹⁸ como importante estrategia de

¹⁷Sumatoria entre ítem *Pedir prestado dinero a familiares* y *Prestarse alimentos dentro de la comunidad*

¹⁸ Ver también Burth 1992, Granovetter 1973, Schweizer 1995, Bourdieu 1992.

sobreviviencia¹⁹ de las comunidades rurales. Además aumentó del 13.8% la compra de alimentos a crédito y la utilización de los ahorros para la compra de alimentos (8.1%) lo que demuestra un incremento en la dependencia del mercado exterior para tener acceso a los alimentos. De misma manera incrementan los casos de venta de activos como los animales (ganado y menores) (3.9%) y venta de activos como botes (3.5%). En el caso de la venta de ganado se explica por el hecho que algunas familias se vieron obligadas a pagar la hospitalización de sus miembros, otras invirtieron en el viaje de algún miembro para que fuera a trabajar a otros lugares donde pudiera ahorrar dinero para toda la familia. Pero fundamentalmente, la venta de animales se debió a que a causa de la destrucción del bosque, no tenían ningún tipo de producto para alimentarlos y muchos se estaban muriendo o en algunos casos, muchos de ellos fueron encontrados dos o tres días más tarde y presentaban heridas graves, con lo cual hubo que sacrificarlos. La migración afuera y adentro del país aumentó del 8% como estrategia. La reducción de los gastos en salud y ropa aumentó en un 4.2%, lo que tiene repercusiones importantes en el estado de salud, sobre todo de las personas más vulnerables. De manera insignificativa aumenta la deserción escolar (2.1%) y el alquiler de la tierra (0.7%) en comparación de las estrategias antes del evento.

Si se comparan las estrategias actuales de las familias afectadas con las estrategias más comunes en el pasado en emergencias, se nota que el tipo de estrategia es similar, sin embargo en algunos casos aumentó de manera significativa la importancia y intensidad entre estas: Compra de alimentos a crédito de la tienda (17.3%), reducción del tiempo de comidas diarias (17.3), reducción de cantidad y/o variedad de alimentos (15.2%), venta de animales (14.8%). Mas el 24% mencionaron de depender de la ayuda reciproca de otros familiares que se manifiesta en el préstamo de dinero (12.7) o alimentos (12%). Estos datos sobre las estrategias anteriores del desastre coinciden con el estudio CFSVA 2005.

¹⁹ Ver también Lomnitz, L. A. (1975). *Cómo sobreviven los marginados*. México: Siglo XXI Editores.

10 RESUMEN DE LA SITUACION DE SEGURIDAD ALIMENTARIA

Quiénes están en inseguridad alimentaria, en riesgo de su vida y en riesgo de sus medios de vida?

Para estimar la proporción de hogares en una situación de inseguridad alimentaria se combina el patrón de consumo actual de las familias y la calidad del acceso a los alimentos (la descripción del proceso de análisis se presenta en el anexo metodológico).

10.1 Hogares en inseguridad alimentaria severa (19.5%)

Los resultados del análisis indican que alrededor del 19.5% de los hogares en las áreas evaluadas se encuentran en condiciones de inseguridad alimentaria **severa**. Ninguno de los hogares estudiados presenta índices de consumo aceptable: **48%** tiene un consumo muy pobre y el restante **52%**, un consumo límite, lo que pone en una situación de riesgo constante a los miembros de estos hogares. La dieta de estos hogares consiste apenas en un alimento básico (cereal o tubérculo) diario que se complementa con aceite o azúcar y ocasionalmente, frijoles. Solamente los hogares con un consumo límite ingieren de forma ocasional, alguna fuente de proteína animal y además no consumen leche o derivados, ni frutas o verduras dentro de su dieta habitual. Un factor agravante de su dieta es que el 65% de los hogares solamente comían 1-2 veces en el momento de la encuesta²⁰.

Según los resultados del análisis, la mayor parte de los hogares en este grupo sigue con las mismas fuentes de ingreso que tenían antes del huracán (62% de los hogares) en comparación con los hogares de los otros grupos (46% siguen con las mismas fuentes).

El huracán causó daños graves en el área productiva agrícola y consecuentemente la principal fuente de ingresos de este grupo de hogares, ya que los ingresos para este grupo de hogar están casi exclusivamente ligado con la producción agrícola y el jornalero. Según los resultados de la evaluación, el 87% de los hogares de este grupo perdió su cultivo totalmente, mientras el 9% la perdió parcialmente. Es de notar que antes del huracán el 58% de los hogares obtuvieron su ingreso principal de la venta de cosecha, mientras actualmente solo el 37% lo obtienen de esta fuente. Antes del huracán el 12% y 3% vivían respectivamente del jornalero agrícola y no-agrícola, y esta proporción se ha incrementado a 32% y 10% actualmente.

Según los resultados del estudio, actualmente el 43% de los hogares en este grupo obtienen su ingreso principal de una fuente mala (insostenible), antes del huracán solamente el 18% lo obtuvo de este tipo de fuente. Es de notar que una parte de los hogares de este grupo esperan mejorar su fuente de ingreso principal en los próximos meses, ya que solamente el 34% esperan recibir su ingreso principal de una fuente clasificado como mala.

Además es de notar que antes del desastre, el 54% de los hogares con inseguridad alimentaria severa no tenían bienes productivos. De los restantes 46% que sí tenían bienes productivos, solamente el 3,7% no perdió un bien productivo en el huracán y el 78% no ha recuperados los bienes productivos que perdió.

10.2 Hogares en inseguridad alimentaria moderada (36.0%)

Se ha estimado que en total el **36.0 %** de los hogares afectados por las inundaciones están en este grupo. Solo el 29% de los hogares de este grupo presenta patrones de consumo de alimentos inadecuado o límite, mientras el otro 71% tienen un consumo aceptable. Una tercer parte de los hogares clasificados con inseguridad alimentaria moderado, presenta deficiencias en relación al consumo de fuentes de proteína, verduras y frutas. El 37% de los hogares solamente comían 1-2 veces, mientras la mayoría comían 3 veces (el 63%).

En relación a las fuentes de ingreso, el 44% de los hogares con inseguridad alimentaria moderada obtenía sus ingresos de un fuente regular al momento de la evaluación, mientras el 49% lo obtenía de una fuente inadecuada que viene a ser una fuente inestable de ingresos. En comparación, antes del huracán, solo el 22% lo obtenía de una fuente insostenible y el 73% de una fuente regular.

Cuadro 38: Acceso a los alimentos en los hogares

		<i>Acceso a los alimentos</i>		
		Pobre	Promedio	Bueno
<i>Inseguridad alimentaria</i>	Severa	76,7%	23,3%	0,0%
	Moderada	71,2%	22,5%	6,3%
	Menor	0,0%	53,3%	46,7%
	Total (media)	40,6%	36,4%	23,1%

Fuente: Encuesta de hogar – Nicaragua 2008, Elaboración: Equipo ESAE

10.3 Distribución geográfica de los hogares con inseguridad alimentaria

Haciendo un análisis comparativo por municipio, hay relativamente mayor proporción de hogares en inseguridad severa o moderada en Waspam, seguido por el municipio de Bonanza y Puerto Cabezas, mientras la inseguridad alimentaria actual es relativamente menor en Rosita. Según el estudio VAM 2005²¹ sobre la seguridad alimentaria, los municipios de Waspam y Bonanza se encuentran en condiciones mas criticas de inseguridad alimentaria que el municipio de Puerto Cabezas, lo que predispone la capacidad de respuesta de parte de los actores de estas zonas.

Cuadro 39: Distribución de los hogares por municipio en InSAN

		<i>Seguridad Alimentaria ACTUAL</i>		
Municipio	Severa	Moderada	Menor	
Bonanza	25,0%	33,3%	41,7%	
Puerto Cabezas	18,6%	38,6%	42,8%	
Rosita	8,6%	27,6%	63,8%	
Waspam	27,2%	38,3%	34,6%	
Total	19,5%	36,0%	44,5%	

Fuente: Encuesta a hogares ESAE – Nicaragua 2008, Elaboración: Equipo ESAE

²¹ PMA, Estudio VAM Nicaragua, 2006

Mapa 2: Distribución de la InSAN por municipio



Fuente: Encuesta a hogares ESAE – Nicaragua 2008, Elaboración: GIS PMA/Panama

10.4 Distribución por grupo étnico de los hogares con inseguridad alimentaria

A partir de los hogares visitados en las comunidades construimos el siguiente cuadro. Cabe señalar que las comunidades generalmente presentan una demografía monoétnica.

Cuadro 40: Distribución por grupo étnico

	<i>Miskitu</i>	<i>Mayagna</i>	<i>Creole</i>	<i>Mestizo de la costa</i>
Severa	66,7%	11,7%	0,0%	21,7%
Moderada	68,2%	6,4%	0,0%	25,5%
Menor	62,5%	6,6%	0,7%	30,1%
Total	65,4%	7,5%	0,3%	26,8%

Fuente: Encuesta de hogar – Nicaragua 2008, Elaboración: Equipo ESAE

10.5 Riesgos para la vida y los medios de vida

Además de análisis la inseguridad alimentaria actual de los hogares, también se pretende hacer un análisis de los riesgos para la vida y los medios de vida a fin de proponer las intervenciones más apropiadas para los hogares. En este sentido la situación de inseguridad alimentaria de por si conlleva un riesgo de vida o medios de vida para los hogares, pues familias que tienen un consumo pobre están en riesgo de desnutrición e enfermedad. Por otro lado es importante analizar las estrategias de sobrevivencia que adoptan las familias para mantener su consumo y acceso a fin de identificar posibles factores de riesgo. Así por ejemplo las familias podrían tener un nivel de consumo y acceso adecuados pero a costa de la venta de sus activos, lo que implica un riesgo futuro para sus medios de vida.

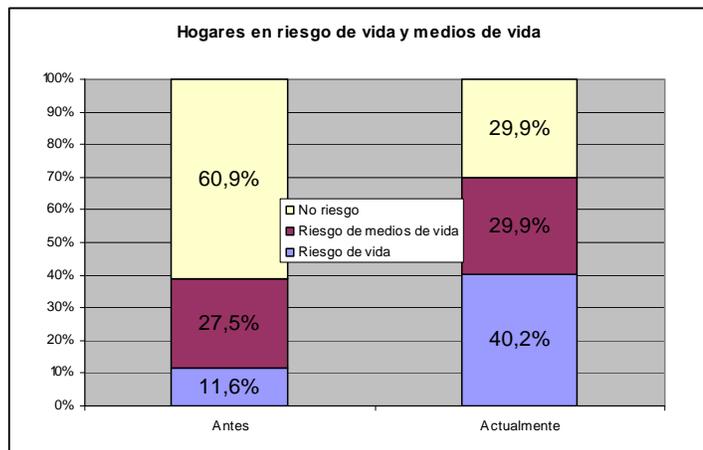
El análisis de riesgos se hizo de acuerdo a la metodología propuesta por el PMA en el Manual de Evaluación de Seguridad Alimentaria en Emergencias, y la metodología aplicada se describe en detalle en el Anexo metodológico.

Se estimó que en el momento de la encuesta el:

40.2% de los hogares afectados sus vidas estaban en riesgo

29.9% de los hogares afectados sus medios de vida estaban en riesgo

También se hizo un análisis de los riesgos de vida y medios de de vida utilizando la información proveído de los hogares sobre estrategias de de sobrevivencia *antes* del huracán. Los resultados indican que antes del huracán un menor porcentaje de hogares estaban en riesgo de la vida, mientras un mayor porcentaje estaban en riesgo de medios de vida. Es probable que una parte de los hogares que antes del huracán estaban es riesgo sobre los medios de vida han caído en riesgo de la vida a causa del huracán. En el grafico a la derecha se puede apreciar los resultados.



Los resultados del análisis de riesgo indican que hay mayor proporción de hogares en riesgo de la vida en Waspam, seguido por Puerto Cabezas y Bonanza. En Rosita se encuentra la menor proporción de hogares con riesgo de la vida y la mayor proporción de hogares sin riesgo. Sin embargo es de notar que en Rosita hay una gran proporción de hogares en riesgo de sus medios de vida. En el caso de Waspam, solamente el 10% de los hogares afectados no están en riesgo.

Cuadro 41: Porcentaje de hogares según riesgo por municipio

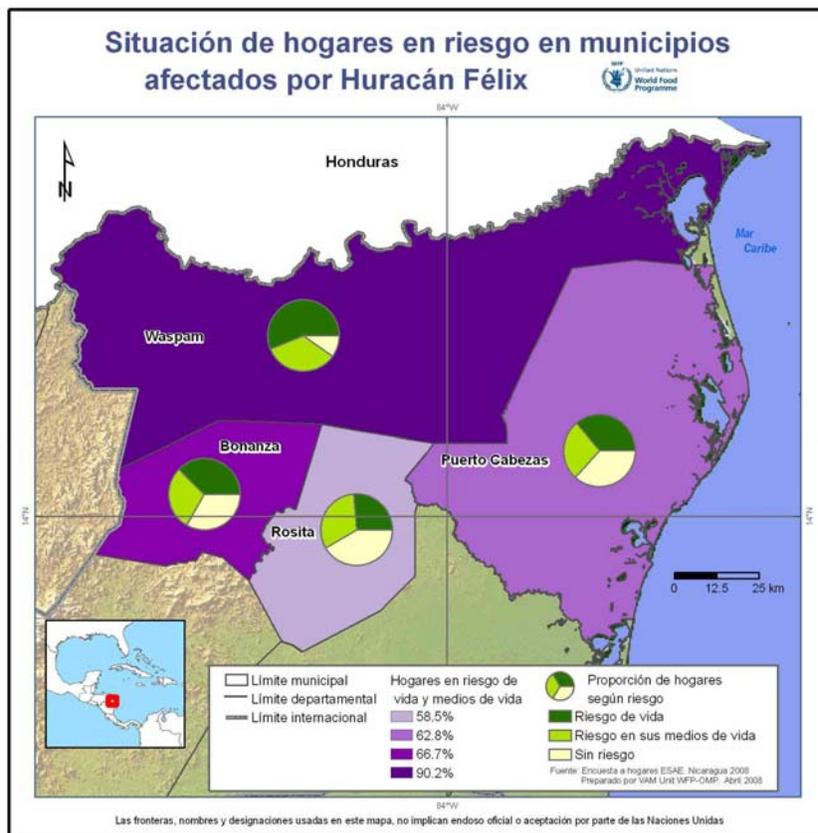
	<i>Riesgo de vida</i>	<i>Riesgo de medios de vida</i>	<i>No riesgo</i>
Bonanza	37,5%	29,2%	33,3%
Puerto Cabezas	36,6%	26,8%	36,6%
Rosita	26,4%	32,1%	41,5%

Waspam	56,1%	34,1%	9,8%
Total	40,2%	29,9%	29,9%

Fuente: Encuesta de hogar – Nicaragua 2008, Elaboración: Equipo ESAE

La proporción de hogares en riesgo es mayor a la proporción de hogares en inseguridad alimentaria debido a que muchos hogares que clasifican como seguros están adoptando estrategias de supervivencia no sostenibles para el futuro de sus medios de vida.

Mapa 3: Distribución de situación de riesgo por municipio



Fuente: Encuesta a hogares ESAE – Nicaragua 2008, Elaboración: GIS PMA/Panama

En la tabla abajo, se distingue esta diferencia, pues se presenta la proporción de hogares que está en diferentes niveles de riesgo según grupo de inseguridad alimentaria. Es así que la mayor parte de hogares inseguros (76%) están en riesgo de su vida, mientras que el 51% de los hogares en menor inseguridad alimentaria están en riesgo de sus medios de vida.

Cuadro 42: Niveles de Riesgo de vida y medios de vida

	<i>Riesgo de vida</i>	<i>Riesgo de medios de vida</i>	<i>No riesgo</i>
Severa	75,9%	15,5%	8,6%
Moderada	67,3%	12,1%	20,6%
Menor	0,0%	51,2%	48,8%

Fuente: Encuesta de hogar – Nicaragua 2008, Elaboración: Equipo ESAE

La estimación de la población en inseguridad alimentaria y en algún tipo de riesgo se puede apreciar en el cuadro número 41.

Cuadro 43: Estimación de la población en inseguridad alimentaria y en riesgo, por municipio

	<i>No. de afectados (EDAN / SINAPRED)</i>	<i>Inseguridad alimentaria severa</i>	<i>Inseguridad alimentaria Moderada</i>	<i>Total Inseguridad alimentaria</i>	<i>Riesgo de Vida</i>	<i>Riesgo de medios de vida</i>	<i>Total Riesgo</i>
Bonanza	3.399	663	1.224	1.886	758	564	1.322
Puerto Cabezas	110.895	21.625	39.922	61.547	24.742	18.402	43.144
Rosita	27.199	5.304	9.792	15.095	6.068	4.514	10.582
Waspam	44.313	8.641	15.953	24.594	9.887	7.354	17.240
Total	185.806	36.232	66.890	103.122	41.455	30.834	72.289

Fuente: Encuesta de hogar – Nicaragua 2008, Elaboración: Equipo ESAE

Se ha estimado que aproximadamente 103.000 personas de los municipios afectados están en algún grado de inseguridad alimentaria en el momento de la encuesta. Los municipios con el mayor número de personas en inseguridad alimentaria son Puerto Cabezas (61,500) y Waspam (24.600). También se ha calculado el número de personas que están en riesgo de su vida o medios de vida. En total, las personas que están en algún nivel de riesgo son 72,300 y nuevamente se encuentra el mayor número de personas en riesgo en los municipios de Puerto Cabezas y Waspam. Es importante resaltar que, según los resultados del estudio, 41,400 personas están en riesgo de su vida.

10.6 Causas de la inseguridad alimentaria y los efectos del huracán Félix

El huracán sigue afectando la seguridad alimentaria de las familias mediante:

a. Incremento de precios de alimentos básicos:

Seis meses después del paso del huracán, los precios de los alimentos siguen encima de lo normal con incrementos entre el 80 y 100% como en los casos de los granos básicos (arroz y frijol).

Cuadro 44: Precio actual y normal de la compra de alimentos en el mercado

<i>Productos</i>	<i>Precio Actual</i>	<i>Precio Normal</i>	<i>Incremento de precio</i>
Arroz	12.08	5.98	102%
Fríjol	16.58	9.18	81%
Maíz	5.59	10.48	-47%
Yuca	7.96	6.14	29%
Plátano	5.67	4.16	36%
Aceite	18.58	11.38	63%
Fideo	9.40	9.31	1%
Pollo	30.32	23.14	31%
Huevos	3.74	2.76	35%

Fuente: Encuesta de hogar – Nicaragua 2008, Elaboración: Equipo ESAE

Esta situación crítica afecta de manera significativa el acceso económico a los alimentos por parte de las familias afectadas. La disminución de la producción y de la oferta en los mercados por falta de acceso económico son las causas importantes para esta alza.

b. Deterioro de las fuentes de ingreso

El 85% de los hogares en inseguridad alimentaria severa dicen que han tenido dificultades de asegurar la alimentación del hogar. Un porcentaje significativamente más alto que los hogares en menor inseguridad alimentaria. En la tabla abajo se puede apreciar las fuentes de ingreso nivel de inseguridad alimentaria. Aproximadamente el **58% y 60%** de los hogares más vulnerables (*Inseguridad Alimentaria Severa e Inseguridad Alimentaria moderada respectivamente*) derivaban su sustento antes del huracán de la venta de la producción agrícola. Como expuesto anteriormente la mayor parte de los hogares perdieron su cosecha como consecuencia del huracán y se puede apreciar que aunque ha pasado más de 6 meses, los hogares todavía no han recuperado las fuentes de ingreso que tenían antes del huracán. Se puede apreciar en la tabla abajo que debido a la pérdida de los cultivos, la proporción ha disminuyó a alrededor de la mitad (37% y 26%).

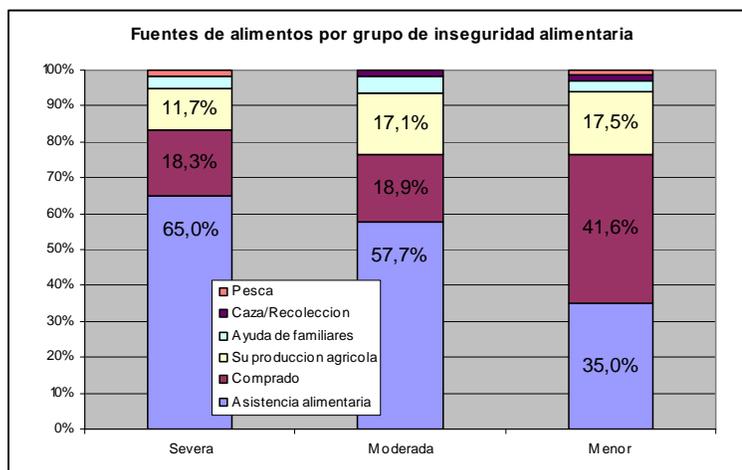
Es de notar que mientras los hogares en inseguridad alimentaría han buscado ingresos alternativos como jornaleros (agrícola y no-agrícola), los hogares en menor seguridad alimentaria ha buscado ingresos alternativos de una variedad de fuentes, como la venta de madera, de animales o derivados, trabajos asalariados, comercio, remesas de familiares etc.) Esto significa que las familias en una situación de inseguridad alimentaria ha pasado a tener una fuente de ingreso más insegura y inestable, mientras algunos hogares en menor inseguridad alimentaria tiene una fuente de ingreso más estable que antes del huracán.

Cuadro 45: Ingresos alternativos por grupos de familias en diferentes situaciones de InSAN

	<i>Severa</i>		<i>Moderada</i>		<i>Menor</i>	
	Antes	Actual	Antes	Actual	Antes	Actual
Venta de cosecha	58,3%	36,7%	60,4%	26,1%	44,9%	23,4%
Venta de animales o derivados	3,3%	3,3%	4,5%	3,6%	3,7%	5,1%
Venta de leña, madera etc.	6,7%	5,0%	1,8%	6,3%	8,1%	10,9%
Venta de la pesca	3,3%	1,7%	2,7%	1,8%	9,6%	10,2%
Venta de producción de minerales	0,0%	1,7%	0,9%	1,8%	2,2%	2,2%
Actividad domestica	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	1,5%	4,4%
Jornalero agrícola	11,7%	31,7%	10,8%	37,8%	2,9%	3,6%
Jornaleo no-agrícola	3,3%	10,0%	5,4%	6,3%	1,5%	1,5%
Jornaleo pesquera	3,3%	1,7%	5,4%	5,4%	0,0%	0,0%
Actividad minera	5,0%	5,0%	1,8%	3,6%	2,9%	2,9%
Albañil, carpintero, etc.	0,0%	0,0%	0,0%	2,7%	4,4%	10,2%
Comercio	3,3%	3,3%	0,9%	0,9%	4,4%	8,0%
Trabajo asalariado permanente	1,7%	0,0%	1,8%	0,9%	10,3%	14,6%
Remesas de familiares	0,0%	0,0%	1,8%	2,7%	1,5%	2,9%
Otro	0,0%	0,0%	1,8%	0,0%	2,2%	3,5%

Fuente: Encuesta de hogar – Nicaragua 2008, Elaboración: Equipo ESAE

En el grafico a la derecha se puede apreciar las fuentes de alimentos por grupo de inseguridad alimentaria. Como se puede observar, la fuente principal de alimentos para más de 2 de 3 hogares en inseguridad alimentaria severa es de donaciones de alimentos. En la tabla abajo se puede ver que hay mayor proporción de hogares que dependen de donaciones de alimentos en Puerto Cabezas, seguido por Waspam y Bonanza. Eso se debe entre otros a la mayor y menor presencia de diferentes instituciones en cada una de estas zonas.



Cuadro 46: Fuentes de obtención de alimentos

	<i>Comprado</i>	<i>Su producción agrícola</i>	<i>Asistencia alimentaria</i>	<i>Ayuda de familiares</i>	<i>Otras fuentes</i>
Bonanza	31,6%	5,3%	50,0%	5,3%	7,9%
Puerto Cabezas	24,6%	7,2%	61,7%	3,6%	3,0%
Rosita	26,6%	40,6%	21,9%	4,7%	6,3%
Waspam	31,0%	15,0%	52,0%	0,0%	2,0%

Fuente: Encuesta de hogar – Nicaragua 2008, Elaboración: Equipo ESAE

c. Pérdida de activos y medio de transporte:

Según la encuesta de los hogares, solamente el 33% de los hogares tenían bienes productivos antes del huracán y los resultados indican de casi todos de ellos perdió algún bien de este tipo. Es de notar que 80% de ellos no han recuperado los bienes productivos perdidos, ni parcialmente. En la tabla abajo se puede ver la tenencia y pérdida de bienes productivos, domésticos y medios de transporte.

Cuadro 47: pérdidas por tipo de activos

	<i>Domestico</i>	<i>Productivos</i>	<i>Medios de transporte</i>
Perdió bien (recuperado totalmente o parcial)	8,7	17,7	5,7
Perdió bien (no-recuperado)	38,0	80,6	39,6
No perdió bienes	53,3	1,6	54,7
No tenia bienes	14,4	66,9	57,7

Fuente: Encuesta de hogar – Nicaragua 2008, Elaboración: Equipo ESAE

Es de notar que la pérdida de bienes afectó a todos los hogares independientes de su estado de inseguridad alimentaria. Sin embargo, hay que recordar que la ya precaria situación de los hogares en inseguridad alimentaria y la dependencia de ellos de sus bienes productivos para asegurar las fuentes de ingreso, limita mucho más sus capacidades de recuperación rápida. Otros activos importantes perdidos fueron también los animales especialmente las aves. Estos hogares sin duda tendrán que destinar parte importante de sus ingresos a la recuperación de sus bienes, lo que supone disminución en el gasto en alimentos.

Una parte significativa de los equipos de pesca, como activo productivo, se perdieron por el huracán. Las afectaciones son sobre todo en la parte del Litoral donde la pesca representa la principal fuente de subsistencia. Según el estudio CFSVA 2005 esta zona tenía el mayor acceso a los mercados y las mejores oportunidades de medios de vida, especialmente la pesca. El poder adquisitivo para los productos alimentarios y no alimentarios era muy alto. Por lo tanto esta zona representaba un alto porcentaje de consumo aceptable. Esta situación cambió drásticamente después del desastre y no se ha recuperado aun.

Cuadro 48: Pérdidas de equipos de pesca

<i>Equipos de Pesca</i>	<i>Antes</i>	<i>Ahora</i>	<i>Si Recupero</i>	<i>No Recupero</i>
Botes	50%	27%	12%	12%
Redes	27%	18%	5%	5%
Congelador/Refrigerador	5%	3%		2%
Anzuelos/arpones	84%	50%	7%	27%
Otros	7%	1%		6%

Nota: Esta en base al total de los que se dedican a la pesca.

Fuente: Encuesta de hogar – Nicaragua 2008, Elaboración: Equipo ESAE

d. Pérdida de animales:

Las actividades agropecuarias que constituyen una importante fuente de ingreso de las familias, fuente que fue seriamente afectado por el huracán Félix. La pronta rehabilitación de esta actividad se hace urgente a fin de evitar el deterioro de la seguridad alimentaria de las familias afectadas. Solamente en pocos casos se pudieron recuperar los animales perdidos.

Cuadro 49: Porcentaje de hogares con animales

<i>Animales</i>		<i>Antes</i>	<i>Después</i>	<i>Perdido</i>	<i>Recuperado</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Vacas	Si	49.5	34.3	15.2	4.8
Cerdo	Si	72.1	51.6	22.3	10.9
Cabras	Si	12.2	9.0	3.2	2.4
Aves	Si	83.0	63.0	20.7	19.1
Caballos	Si	26.3	19.9	6.4	3.2
Otros	Si	3.2	1.9	1.3	0.5

Fuente: Encuesta de hogar – Nicaragua 2008, Elaboración: Equipo ESAE

e. Pérdida y daños en la vivienda:

El huracán causó daños en casi todos los hogares de la muestra, sin embargo un mayor porcentaje de los hogares en inseguridad alimentaria reportó daños de sus viviendas. Estos

daños, constituye otro de los factores que incrementa el riesgo de la inseguridad alimentaria entre las familias afectadas por el huracán. Es de notar que un mayor porcentaje de los hogares en inseguridad alimentaria reportan que la destrucción de su vivienda fue total.

Cuadro 50: Cuadro afectación vivienda por hogares en InSAN

	<i>Severa</i>	<i>Moderada</i>	<i>Menor</i>
Destrucción total	49,2%	41,7%	35,4%
Destrucción parcial	45,8%	54,6%	59,8%
Poco daño o ninguno	5,1%	2,8%	3,1%

Fuente: Encuesta de hogar – Nicaragua 2008, Elaboración: Equipo ESAE

En la tabla abajo, se puede apreciar que casi la mitad de los hogares en inseguridad alimentaria severa no puede estimar cuanto tiempo tardará en reconstruir los daños en su vivienda. No obstante durante el tiempo que tardarán en reconstruir su vivienda es seguro que las familias tendrán que utilizar recursos ya muy precarios para la reparación mínima de las viviendas, lo que pueda afectar los recursos disponibles para asegurar la alimentación de las familias.

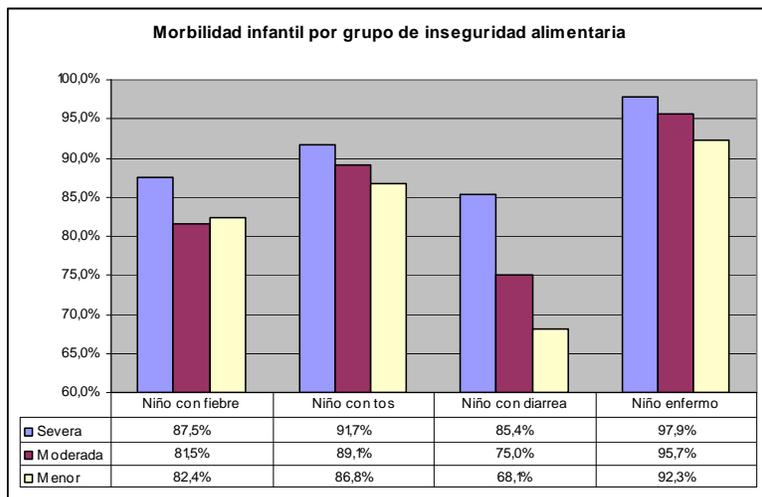
Cuadro 51: Estimación de tiempo para poder recuperar o reparar su vivienda por hogares en InSAN

	<i>Severa</i>	<i>Moderada</i>	<i>Menor</i>
Entre 1 a 3 meses	26,7%	30,6%	29,2%
Entre 3 a 9 meses	13,3%	17,1%	13,9%
Alrededor de 1 año	10,0%	11,7%	8,8%
No sabe	48,3%	37,8%	40,9%
No se destruyó	1,7%	2,7%	7,3%

Fuente: Encuesta de hogar – Nicaragua 2008, Elaboración: Equipo ESAE

f. Índices altos de morbilidad infantil (menores de 5 años)

En el grafico a la derecha se puede apreciar la morbilidad infantil de los hogares de la muestra. Es probable que la alta morbilidad infantil esté ligada con el deterioro de las condiciones sanitarias y las precarias condiciones de vivienda. Como se indica el grafica, la gran mayoría de los hogares tenía a lo menos un niño enfermo en el momento de la encuesta. Sin embargo, los niños de hogares en inseguridad alimentaria tiene más alta el índice de morbilidad



que los niños de los hogares en menor inseguridad alimentaria. La situación constituye un grave un riesgo para la salud para los niños y podría en el corto plazo afectar el estado nutricional de ellos.

11. RECOMENDACIONES Y CONCLUSIONES

La magnitud de los daños provocados por el paso del huracán Félix, en las comunidades de la RAAN, fue un hecho sin precedentes en la región que ha dejado una situación sumamente crítica para toda la población. La realidad que les toca afrontar se dibuja a partir del siguiente cuadro: miles de hectáreas de bosques arrasados, menor disponibilidad de animales para cazar, pérdida de las cosechas que estaban por cerrar su ciclo productivo y destrucción de árboles frutales, todos pilares de la alimentación cotidiana. Por otro lado, la masiva alza de los precios en los alimentos, muchos de los cuales ellos mismo producían y vendían en los mercados locales, ha agravado aun más la situación, sobre todo si anotamos que dichos precios no han bajado desde el impacto del huracán, aun cuando parte del desabastecimiento terminó. Todo esto puede detonar una crisis económica en la región. Aunque en algunas zonas se pronostica²² una cosecha de postrera (frijol) satisfactoria, en otras se manifiestan dificultades, lo que se traduce nuevamente en la disponibilidad de los alimentos producidos para el autoconsumo y su comercialización -principal fuente de ingreso de los hogares²³, poniendo en un alto riesgo la salud de los individuos, la reproducción familiar y la estabilidad comunitaria.

Los más afectados son los hogares más vulnerables que tienen estrategias no sostenibles a largo plazo, a través de cambio de fuente de ingreso. Los datos que presentamos en este estudio son preocupantes ya que nos muestran un alto porcentaje de hogares en inseguridad alimentaria²⁴ que conlleva un riesgo de vida o medios de vida para los hogares, y la insostenible estrategia de sobrevivencia que adoptan las familias para mantener su consumo y acceso a los alimentos, por lo cual sostenemos que es conveniente prolongar la intervención de asistencia alimentaria, para todos los hogares que se vean expuestos a los riesgos anteriormente descritos. Dicha intervención debería de abarcar, al menos, un periodo de tres meses hasta la próxima cosecha de primera de granos básicos (arroz), sin dejar de monitorear la situación constantemente a través de los diferentes actores y el personal del PMA en el territorio.

El objetivo será restaurar y mantener el nivel de consumo de alimentos por parte de las personas, durante el periodo más crítico de escasez de alimentos en la región (junio – septiembre), para evitar un deterioro de la situación nutricional. Además, coincide con la temporada de huracanes y en este contexto parte de las estrategias de preparación ante emergencia a través de preposicionamiento de alimentos para enfrentar posibles emergencias y desastres en la zona a riesgo. Algunas recomendaciones son:

11.1. Prolongación de la Asistencia Alimentaria a corto plazo (3 meses)

Asistencia con alimentos prolongada por **3 meses** adicionales (agosto – octubre) para los hogares en inseguridad alimentaria y en riesgo (**72.300 personas**)

A esta categoría corresponden los productores de subsistencia y jornaleros agrícolas en riesgo de su vida y medios de vida que han perdido sus fuentes de ingreso. El objetivo principal consiste en proteger el consumo alimentario hasta la próxima cosecha y/o la recuperación de los medios de vida, así como apoyar la reconstrucción de activos familiares y comunitarios.

²² Fuente de información de informantes de: FAO, MAGFOR, ACH, PMA y Oxfam Gran Bretaña

²³ Según informaciones de Técnicos del PMA en Waspam, los agricultores vendían el frijol entre 500-600 Córdobas el quintal mientras que en el mercado el precio sube a 950-1000 o más Córdobas el Quintal lo que hace evidente la ganancia principal para el intermediario y no los campesinos.

²⁴ InSAN severa: 19.5% e InSAN Moderada: 36%

Esta asistencia se dará mediante alimentos por trabajo o por creación de activos o alimento para capacitación con el objetivo de crea activos comunitarios. Las actividades que pueden apoyarse mediante esta actividad son:

- Rehabilitación de la infraestructura comunitaria dañada (instalaciones de agua y saneamiento, caminos terciarios, infraestructura escolar y servicios de salud)
- Apoyo en obras comunitarias de prevención y mitigación de futuros desastres)
- Capacitación en temas de Gestión de Riesgo

Hay que mencionar que la distribución de alimentos a corto plazo no es la respuesta, sino un instrumento para incentivar la organización y participación comunitaria.

11.2. Criterios de focalización para la asistencia alimentaria a corto plazo

A nivel geográfico, se recomienda concentrar la atención a corto plazo en los municipios de Waspam, Bonanza, Rosita y Puerto Cabezas focalizando sobretodo en las comunidades indígenas y comunidades mayormente afectadas y aisladas.

A nivel de los hogares se recomienda focalizar la asistencia según los siguientes criterios:

- Hogares afectados por el huracán que no recuperaron sus bienes perdidos
- Hogares cuya fuente principal de alimentos e ingresos -la agricultura y pesca- está seriamente dañada.
- Hogares con un consumo muy pobre de alimentos
- Focalizar los grupos vulnerables dentro de los hogares, como ancianos, madres solteras, personas con capacidades diferentes que dependan de terceros.

11.3. Transferencia de efectivo

Igualmente se evaluó la posibilidad de realizar transferencia en efectivo en lugar de alimentos o una combinación de efectivo y alimentos para la asistencia prolongada.

Las principales ventajas del efectivo están en que:

- Permitiría recuperar los activos productivos perdidos por las familias
- Apoyaría la rehabilitación de las tierras de cultivo para reiniciar las actividades agrícolas de los pequeños productores destinado a la compra de insumos agrícolas

Sin embarco, la principal limitación radica en la falta de organizaciones o mecanismos institucionales que podrían hacerse cargo de esta acción en el corto plazo.

Por su parte la dotación de alimentos tendría las siguientes ventajas y desventajas:

- Garantizaría la cobertura de necesidades alimentarias de los hogares, lo que es favorable para evitar el deterioro del estado nutricional de las personas más vulnerables
- Debido al efecto significativo del desastre en la producción de alimentos básicos a nivel de comunidad que representa la fuente principal de acceso a los alimentos de los comunitarios en combinación con el alto incremento de precios de los productos que forman parte de la dieta diaria, la ayuda alimentaria será más efectiva para las familias más pobres.

- Hay mecanismos institucionales funcionando para la distribución de alimentos en la región. El mismo PMA tiene presencia desde el 2003 a través de programas regulares en la zona afectada.

Las desventajas son:

Algunas familias podrían vender parte de los alimentos recibidos con el fin de cubrir otros gastos urgentes para el hogar, tales como la reconstrucción de la vivienda, adquisición de algunos insumos agrícolas, medicinas, etc.

No apoyaría directamente en la recuperación de activos ni la rehabilitación de fuentes de ingreso de las familias afectadas. Es importante que se complemente con programas de transferencia de ingreso y subsidios a través del gobierno u otras organizaciones (Agencias de Naciones Unidas, ONG, instituciones privadas, etc.).

11.4 Apoyo y Asistencia no alimentario a corto y a mediano plazo

Empezar coordinaciones con instituciones gubernamentales y no gubernamentales para la realización de las siguientes acciones según las prioridades expresadas por parte de las comunidades y según los resultados del estudio a corto plazo son:

- Apoyo integral a los agricultores para la rehabilitación agrícola, lo que comprenderá:
 - o Apoyo con semillas, insumos para garantizar cosecha de primera
 - o Herramientas e implementos agrícolas
 - o Donación de antiparasitarios y vitaminas
 - o Rehabilitación de caminos
 - o Implementar mecanismos de financiación y asistencia técnica y microcréditos
- Recuperación de vivienda destruidas/afectadas
- Rehabilitación de agua y saneamiento
- Dotación de medicamentos para el tratamiento de enfermedades como la diarrea y respiratorias.

En términos de mediano plazo y tomando en cuenta el inicio de la temporada de huracanes con la probabilidad de que un evento parecido pueda afectar nuevamente la RAAN y/o en general la Costa Caribe de Nicaragua y considerando las dificultades identificadas por parte de las poblaciones entrevistadas, pensamos que es urgente y prioritario que, tanto el Gobierno Central, Regional y Alcaldías como los demás actores involucrados, emprendan acciones a fin de prevenir y mitigar el riesgo ante futuros desastres mediante el fortalecimiento de capacidades a nivel local y nacional, así como el establecimiento de medidas de alerta temprana.

TABLA DE ACRONICOS

CFSVA	Comprehensive Food Security and Vulnerability Analysis
CODE	Centro de Operaciones de Desastres
COMUPRED	Comité Municipal de Prevención, Mitigación y Atención a Desastres
EDAN	Evaluación de Daños y Análisis de Necesidades
EMOP	Emergency Operation
ESAE	Evaluación de Seguridad Alimentaria en Emergencia
FAO	Fondo de Naciones Unidas para la Alimentación
InSAN	Inseguridad Alimentaria
MAGFOR	Ministerio de Agricultura, Ganadería y Forestal
OPSR	Operación Prolongada de Socorro y Recuperación
OXFAM	Oxfam Family
PMA	Programa Mundial de Alimentos
RAAN	Región Autónoma Atlántico Norte
SINAPRED	Sistema Nacional de Prevención, Mitigación y Atención a Desastres
UNV	United Nation Volunteers
VAM	Vulnerability Análisis and Mapping